

CAJA DE HERRAMIENTAS

Nutrir el desarrollo espiritual de los niños y las niñas en la primera infancia

Una contribución a la protección de la
niñez contra la violencia y a la promoción
de su bienestar integral

LIBRO II

Programa de aprendizaje para adultos

CONSORCIO

Sobre nutrir los valores y la espiritualidad en la primera infancia
para la prevención de la violencia

CONSORCIO

Sobre nutrir los valores y la espiritualidad en la primera infancia para la prevención de la violencia



Gandhian center for development, learning and collaboration



ISBN 978-2-8399-3919-5

Derechos de autor 2022 Arigatou International

Descargo de responsabilidad general. Los miembros del Consorcio han tomado todas las precauciones razonables para verificar la información contenida en esta publicación. Además, el material publicado se distribuye sin garantía de ningún tipo, ni expresa ni implícita. La responsabilidad de la interpretación y el uso del material recaen en el lector. En ningún caso Arigatou International u otros miembros del Consorcio serán responsables de los daños derivados de su uso.

El contenido y las opiniones expresadas en este documento no reflejan los puntos de vista de las organizaciones afiliadas a consorcios o redes que forman parte de este Consorcio, como el Early Childhood Peace Consortium.

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de Arigatou International y de los demás miembros del Consorcio, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto del trazado de sus fronteras o límites.

Los enlaces a sitios que no son de miembros del Consorcio no implican la aprobación por parte de los miembros del Consorcio de la exactitud de la información contenida en ellos o de las opiniones expresadas.

El Consorcio acepta solicitudes de autorización para reproducir y traducir este libro en parte o en su totalidad. Las solicitudes y consultas deben dirigirse a Arigatou International.

Libro II

Programa de aprendizaje para adultos

El Libro II presenta el Programa de aprendizaje sugerido para madres, padres, cuidadores y educadores —y actores religiosos y espirituales que facilitarán el trabajo con esos grupos— y otros adultos con interés en nutrir el desarrollo espiritual de los niños y niñas en la primera infancia. Se basa en el Marco conceptual de la Caja de herramientas y consta de tres módulos con un total de diez sesiones, cada una de las cuales incluye de dos a cuatro actividades. Las sesiones para adultos pueden realizarse de dos maneras: por un formador con un grupo de facilitadores que luego trabajarán directamente con las madres, padres, cuidadores y educadores, o por facilitadores que trabajarán directamente con un grupo de madres, padres, cuidadores y educadores. Las actividades incluyen consejos para adaptarlas a los distintos tipos de participantes, así como referencias a materiales como la Libreta didáctica, que se utilizan durante las sesiones.

Este libro forma parte de una serie de 7 libros que juntos forman la Caja de herramientas “Nutrir el desarrollo espiritual de los niños y las niñas en la primera infancia: una contribución a la protección de la niñez contra la violencia y a la promoción de su bienestar integral”.

Asegúrese de consultar el Marco conceptual en el Libro I, ya que contiene información importante que reforzará su comprensión de los temas y proporcionará más información para la personalización de las actividades.

Aunque el Programa de aprendizaje para adultos se puede utilizar de manera independiente, se recomienda integrarlo como parte de un programa existente, ya sea para formadores, facilitadores o padres, madres, cuidadores o educadores que participen en sesiones sobre crianza o de desarrollo de la primera infancia. Consulte los libros respectivos cuando elabore sus propios programas.

Tabla de contenidos

| | |
|--|-----------|
| Introducción | 6 |
| Guía y consideraciones para la implementación | 12 |
| Actividades | |
| Módulo 1: La importancia del desarrollo espiritual de la niñez como protección contra la violencia y para la promoción de su bienestar integral | 16 |
| Sesión 1: La dignidad de la niñez y los derechos del niño y la niña | 17 |
| Actividad 1: El carácter sagrado de la vida: la defensa de la dignidad de la niñez | 17 |
| Actividad 2: Descubrir y explorar los derechos del niño y la niña | 19 |
| Actividad 3: Niñez en acción: contribución a la agencia de los niños y las niñas | 22 |
| Sesión 2: La primera infancia y el desarrollo integral y bienestar de la niñez | 24 |
| Actividad 1: La importancia fundamental de la primera infancia | 24 |
| Actividad 2: El desarrollo integral y el bienestar de la niñez | 27 |
| Actividad 3: La vida de los niños y las niñas en nuestras manos | 30 |
| Sesión 3: El desarrollo espiritual de la niñez | 32 |
| Actividad 1: Ir más allá | 32 |
| Actividad 2: ¿Por qué es tan importante el desarrollo espiritual? | 36 |
| Actividad 3: Nutrir las semillas | 38 |
| Sesión 4: Violencia contra la niñez | 40 |
| Actividad 1: Protección de la niñez contra la violencia | 40 |
| Actividad 2: Violencia contra los niños y las niñas: prevención y protección | 44 |
| Actividad 3: La violencia que afecta a la niñez: utilización de juegos de rol | 46 |
| Círculo de aprendizaje | 48 |
| Módulo 2: Nutrir la propia espiritualidad | 49 |
| Sesión 5: Mi comprensión de la espiritualidad | 50 |
| Actividad 1: Explorar mi espiritualidad y mi bienestar espiritual | 50 |
| Actividad 2: Explorar mi espiritualidad a través de la religión | 53 |
| Actividad 3: Visitas interreligiosas | 55 |
| Sesión 6: Mi bienestar espiritual | 57 |
| Actividad 1: Animar el corazón y crear un espacio espiritual | 57 |
| Actividad 2: Aprender a manejar las emociones en la crianza | 59 |
| Actividad 3: Religión, ética y bienestar | 61 |
| Círculo de aprendizaje | 63 |

| | |
|---|-----------|
| Módulo 3: Condiciones para nutrir el desarrollo espiritual de los niños y las niñas en la primera infancia | 64 |
| Parte 1: Introducción al Módulo 3 | |
| (Sólo para que los formadores lo utilicen en la formación de facilitadores) | 65 |
| Actividad: Condiciones para nutrir el desarrollo espiritual de los niños y niñas en la primera infancia..... | 65 |
| Parte 2: Sesiones y actividades para implementar con todos los participantes sobre las condiciones para nutrir el desarrollo espiritual de los niños y niñas | 67 |
| Sesión 7: Cómo alimentar las relaciones positivas entre padres, cuidadores y niños y niñas | 67 |
| Actividad 1: ¿Por qué son tan importantes el juego y el tiempo personal con cada niño o niña? | 67 |
| Actividad 2: Construir relaciones positivas | 69 |
| Actividad 3: Ser un modelo a seguir | 72 |
| Sesión 8: Ambientes seguros | 74 |
| Actividad 1: Cómo crear ambientes seguros, respetuosos y libres de violencia..... | 74 |
| Actividad 2: Se necesita una aldea para criar a un niño o niña. El papel de las comunidades religiosas y espirituales en el fomento del desarrollo espiritual de los niños y las niñas..... | 76 |
| Actividad 3: Creación de ambientes seguros para los niños y las niñas | 78 |
| Sesión 9: Experiencias empoderadoras | 81 |
| Actividad 1: Apreciar la diversidad..... | 81 |
| Actividad 2: Proteger y conectarse con la Madre Tierra | 83 |
| Actividad 3: Nutrir un espíritu de juego | 85 |
| Parte 3: Sesión y actividades para todos los participantes sobre las actividades para niños y niñas que se encuentran en el Libro III | 87 |
| Sesión 10: Exploración de las actividades para niños y niñas | 87 |
| Actividad 1: Presentación de las actividades para niños y niñas | 87 |
| Actividad 2: Descubrir las capacidades espirituales | 89 |
| Círculo de aprendizaje | 90 |
| | |
| Anexo I. Características de la espiritualidad | 91 |
| | |
| Anexo II. Instrumentos espirituales | 92 |
| | |
| Anexo III. Necesidades espirituales | 93 |
| | |
| Anexo IV. Capacidades espirituales | 94 |
| | |
| Notas finales | 96 |

Introducción

Este libro presenta el Programa de aprendizaje sugerido para padres, madres, cuidadores, educadores y actores religiosos que facilitarán el programa con grupos interesados en nutrir el desarrollo espiritual de los niños y niñas en la primera infancia, basado en el Marco conceptual de la Caja de herramientas presentado en el Libro I.

El Programa de aprendizaje para adultos consta de tres módulos, cada uno de los cuales se basa en una premisa.

Módulo 1: La importancia del desarrollo espiritual de la niñez como protección contra la violencia y para la promoción de su bienestar integral

Premisa 1: Cada adulto involucrado en apoyar el desarrollo espiritual de los niños y niñas, ya sea como facilitador, educador, padre, madre o cuidador, necesita estar capacitado para comprender e interiorizar por qué el desarrollo espiritual es fundamental para el desarrollo integral y el bienestar de los niños y niñas, y cómo contribuye a la protección de la niñez contra la violencia en la primera infancia.

Módulo 2: Nutrir la propia espiritualidad

Premisa 2: Nutrir el desarrollo espiritual de los niños y niñas requiere que los adultos trabajen en su propio desarrollo espiritual.

Módulo 3: Condiciones para nutrir el desarrollo espiritual de los niños y las niñas en la primera infancia

Premisa 3: Las capacidades espirituales de la niñez se nutren y florecen promoviendo relaciones positivas, cariñosas y sensibles con sus cuidadores; creando un ambiente seguro, sin violencia y empoderador; así como oportunidades y experiencias para que las niñas y los niños desarrollen comportamientos prosociales y cultiven valores éticos y reflexiones que les permitan conectarse consigo mismos y con los demás de forma empática y respetuosa. Esto les ayudará a desarrollar su sentido de pertenencia, comunidad, propósito e interconexión con los demás.

Los módulos incluyen objetivos de aprendizaje adaptados para la formación de facilitadores (véase el Libro V, Guía para formadores) o para el trabajo con madres, padres, cuidadores y educadores (véase el Libro VI, Guía para facilitadores). Cada módulo se complementa con actividades sugeridas para que los formadores y facilitadores las utilicen con los adultos con los que trabajan (que se encuentran aquí, en el Libro II), o para que los padres, madres y educadores las utilicen con los niños y las niñas (que se encuentran en el Libro III). Las Actividades para niños y niñas están clasificadas en tres grupos de edad: de 0 a 3 años, de 3 a 5 años y de 5 a 8 años. Se ofrecen consejos para adaptarlas a las distintas necesidades de cada edad y para contextos grupales.

El Programa de aprendizaje para adultos se basa en metodologías que favorecen la reflexión, el diálogo, la experiencia y la interiorización, y conducen a la acción.

A continuación, se presenta una visión general de los módulos, los objetivos de aprendizaje y las actividades. Los detalles completos sobre cómo poner en práctica las sesiones se encuentran en el Libro V: Guía para formadores, y en el Libro VI: Guía para facilitadores.

Módulo 1: La importancia del desarrollo espiritual de la niñez como protección contra la violencia y para la promoción de su bienestar integral

El Módulo 1 proporciona a los participantes una visión general y una comprensión de cómo el desarrollo espiritual de los niños y niñas en la primera infancia apoya su bienestar integral y contribuye a la protección contra la violencia.

El Módulo 1 incluye dos sesiones con objetivos de aprendizaje y las actividades correspondientes (que se encuentran aquí, en el Libro II).

| SESIÓN | OBJETIVOS DE APRENDIZAJE Al final de la sesión los participantes serán capaces de: | ACTIVIDADES |
|---|--|--|
| Sesión 1 La dignidad de la niñez y los derechos del niño y la niña | <p>Analizar los derechos del niño y de la niña y la Convención sobre los Derechos del Niño e identificar métodos para garantizar un ambiente que permita la realización, la protección y el desarrollo de los derechos y la dignidad de la niñez a fin de garantizar su bienestar integral y su desarrollo espiritual.</p> <p>Identificar y reflexionar sobre la importancia de la dignidad del niño y de la niña como un principio fundamental que se encuentra en todas las tradiciones religiosas y espirituales, y comprender cómo las tradiciones religiosas y espirituales pueden ayudar a proteger y afirmar la dignidad de la niñez.</p> | <ul style="list-style-type: none"> › Pág. 17 El carácter sagrado de la vida: la defensa de la dignidad de la niñez › Pág. 19 Descubrir y explorar los derechos del niño y la niña › Pág. 22 Los niños y niñas en acción: contribuir a la agencia de los niños y las niñas |
| Sesión 2 La primera infancia y el desarrollo integral y bienestar de la niñez | <p>Identificar la importancia crítica de la primera infancia para el desarrollo de los niños y niñas y para su bienestar espiritual e integral.</p> <p>Describir los diferentes aspectos del desarrollo integral y el bienestar y el papel central que desempeña el desarrollo espiritual de las niñas y los niños en su desarrollo integral.</p> <p>Identificar el papel de los padres, madres, los cuidadores, los educadores y la comunidad.</p> | <ul style="list-style-type: none"> › Pág. 24 La importancia fundamental de la primera infancia › Pág. 27 El desarrollo integral y el bienestar de la niñez › Pág. 30 La vida de los niños y las niñas en nuestras manos |

| SESIÓN | OBJETIVOS DE APRENDIZAJE Al final de la sesión los participantes serán capaces de: | ACTIVIDADES |
|---|---|---|
| Sesión 3 El desarrollo espiritual de la niñez | Comprender el desarrollo espiritual de los niños y las niñas, por qué es importante y cómo contribuye al bienestar infantil. | <ul style="list-style-type: none"> › Pág. 32 Ir más allá › Pág. 36 ¿Por qué es tan importante el desarrollo espiritual? › Pág. 38 Nutrir las semillas |
| Sesión 4 Violencia contra la niñez | <p>Analizar los tipos de violencia a los que se enfrentan los niños y niñas y cómo afectan a su desarrollo integral y a su bienestar.</p> <p>Identificar cómo el fomento del desarrollo espiritual de las niñas y los niños contribuye a protegerlos de la violencia y a su bienestar integral.</p> | <ul style="list-style-type: none"> › Pág. 40 Protección de la niñez contra la violencia › Pág. 44 Violencia contra los niños y las niñas: prevención y protección › Pág. 46 La violencia que afecta a la niñez: utilización de juegos de rol |

Puede encontrar más información sobre el desarrollo espiritual en la primera infancia y la protección de los niños y niñas contra la violencia en el Libro I de esta Caja de herramientas.

Modulo 2: Nutrir la propia espiritualidad

El propio desarrollo espiritual de los adultos es un factor que contribuye de forma crucial a promover el bienestar de los niños y niñas. Para poder apoyar a los niños y niñas en su desarrollo espiritual, los adultos necesitan tomarse tiempo y crear espacios para conectarse con su yo interior, reflexionar sobre sus relaciones con los demás, conectarse con lo trascendente en sus vidas y con la naturaleza y aquello que sustenta la vida. Estos espacios pueden ayudar a los adultos a mejorar su capacidad de escuchar y empatizar con los niños y niñas, responder positivamente a sus demandas y necesidades y comprender el impacto de sus palabras, comportamientos y acciones en el bienestar de los niños y las niñas.

A medida que los adultos dediquen tiempo y espacio a este aspecto esencial de sus vidas, también estarán dando ejemplo a todos los niños y niñas que les rodean.

El Módulo 2 incluye dos sesiones con los objetivos de aprendizaje y las actividades correspondientes (que se encuentran aquí, en el Libro II).

| SESIÓN/APOYO | OBJETIVOS DE APRENDIZJE Al final de la sesión los participantes serán capaces de: | ACTIVIDADES |
|---|---|---|
| Sesión 5. Mi comprensión de la espiritualidad | <p>Explorar y reflexionar sobre su propia comprensión de la espiritualidad y las prácticas y factores que fomentan su desarrollo.</p> <p>Identificar cómo sus propias creencias y prácticas religiosas y espirituales contribuyen a su desarrollo espiritual.</p> <p>Demostrar una mayor comprensión de las diferentes creencias religiosas y espirituales y una nueva percepción de su propia espiritualidad y de la de los demás.</p> | <ul style="list-style-type: none"> › Pág. 50 Explorar mi espiritualidad y mi bienestar espiritual › Pág. 53 Explorar mi espiritualidad a través de la religión › Pág. 55 Visitas interreligiosas |
| Sesión 6 Mi bienestar espiritual | <p>Identificar cómo, nutriendo su propio bienestar espiritual, los adultos pueden mejorar sus prácticas de crianza y sus relaciones con las niñas y los niños, crear ambientes y experiencias positivas para los niños y niñas y contribuir a su bienestar.</p> | <ul style="list-style-type: none"> › Pág. 57 Animar el corazón y crear un espacio espiritual › Pág. 59 Aprender a manejar las emociones en la crianza › Pág. 61 Religión, ética y bienestar |

Módulo 3: Condiciones para nutrir el desarrollo espiritual de los niños y las niñas en la primera infancia

Nutrir el desarrollo espiritual de los niños y niñas implica crear un ambiente propicio para ellos y ofrecerles oportunidades que les permitan buscar y nutrir con seguridad su propia espiritualidad. El proceso de aprendizaje del niño y la niña comienza incluso antes de nacer y se desarrolla en las relaciones con sus cuidadores, a través del ambiente en el que vive y de las experiencias que vive y que se le ofrecen. Estas tres áreas están interrelacionadas y juntas forman la base para construir una sólida base espiritual para el desarrollo integral de las niñas y los niños y garantizar una infancia libre de violencia psicológica y física.

El Módulo 3 está organizado en tres partes. La Parte 1 tiene una sola sesión –“Introducción al Módulo 3”– que es para que los formadores la realicen sólo con los facilitadores en formación; se centra en la relevancia del Módulo 3 y en cómo trabajarlo con madres, padres, cuidadores y educadores. La Parte 2 consta de las sesiones 7, 8 y 9, y es para todos los participantes. Estas sesiones tratan sobre las relaciones positivas entre padres, madres, cuidadores, educadores y niños y niñas; ambientes respetuosos, seguros y libres de violencia; y experiencias de empoderamiento. La tercera parte consta de la sesión 10, que también es para todos los participantes. En ella se presentan las actividades para niños y niñas que figuran en el Libro III.

Este módulo permite reflexionar y comprender los factores que pueden obstaculizar o favorecer el desarrollo espiritual y el bienestar integral de los niños y las niñas, y proporciona herramientas prácticas para desarrollar las habilidades necesarias para nutrir su desarrollo espiritual.

Todas las sesiones del Módulo 3 incluyen actividades (que se encuentran aquí, en el Libro II). Las actividades sugeridas proporcionan una comprensión práctica de cómo nutrir el desarrollo espiritual de las niñas y los niños y ofrecen habilidades y herramientas para apoyarlos.

| SESIÓN | OBJETIVOS DE APRENDIZJE Al final de la sesión los participantes serán capaces de: | ACTIVIDADES |
|--|--|--|
| Sesión: Introducción al Módulo 3 (sólo para que los formadores lo utilicen en la formación de facilitadores) | Demostrar que se comprenden las condiciones necesarias para nutrir el desarrollo espiritual de los niños y las niñas y articular de qué manera son fundamentales para el desarrollo espiritual y el fomento de las capacidades espirituales de las niñas y los niños. | <ul style="list-style-type: none"> › Pág. 65 Condiciones para nutrir el desarrollo espiritual de los niños y las niñas en la primera infancia |
| Sesión 7 Cómo alimentar las relaciones positivas entre padres, madres, cuidadores y niños y niñas | <p>Identificar los beneficios de unas relaciones positivas y respetuosas entre madres, padres, cuidadores, educadores y niños y niñas.</p> <p>Identificar formas concretas de establecer relaciones positivas con los niños y niñas que favorezcan su bienestar y su desarrollo espiritual.</p> <p>Mostrar conciencia de la importancia de modelar con el ejemplo valores y comportamientos que beneficien a los niños y las niñas.</p> | <ul style="list-style-type: none"> › Pág. 67 ¿Por qué son tan importantes el juego y el tiempo personal con cada niño o niña? › Pág. 69 Construir relaciones positivas › Pág. 72 Ser un modelo a seguir |
| Sesión 8 Ambientes seguros | <p>Identificar los factores que dificultan o favorecen la creación de ambientes para las niñas y los niños que sean seguros, respetuosos y libres de violencia para permitir su desarrollo espiritual.</p> <p>Describir cómo la familia y la comunidad, incluidas las comunidades religiosas y espirituales, contribuyen al bienestar espiritual de los niños y las niñas.</p> <p>Explorar y comprender los derechos de los niños y niñas e identificar métodos para garantizar un ambiente que permita la realización, protección y desarrollo de los derechos y la dignidad de la niñez con el fin de garantizar su bienestar integral y su desarrollo espiritual.</p> | <ul style="list-style-type: none"> › Pág. 74 Cómo crear ambientes seguros, respetuosos y libres de violencia › Pág. 76 Se necesita una aldea para criar a un niño o niña: el papel de las comunidades religiosas y espirituales en el fomento del desarrollo espiritual de los niños y las niñas › Pág. 78 Creación de ambientes seguros para los niños y las niñas |

| SESIÓN | OBJETIVOS DE APRENDIZAJE Al final de la sesión los participantes serán capaces de: | ACTIVIDADES |
|---|--|--|
| Sesión 9 Experiencias empoderadoras | <p>Identificar qué experiencias mejoran la capacidad de las niñas y los niños para desarrollar comportamientos prosociales, valores éticos y capacidad de reflexión.</p> <p>Describir y comprender la importancia de utilizar el juego para nutrir el desarrollo espiritual de los niños y las niñas, y cómo hacerlo.</p> <p>Analizar cómo las experiencias que viven las niñas y los niños les ayudan a desarrollar su capacidad de acción y su sentido de pertenencia, comunidad, propósito e interconexión con los demás.</p> | <ul style="list-style-type: none"> › Pág. 81 Apreciar la diversidad › Pág. 83 Proteger y conectarse con la Madre Tierra › Pág. 85 Nutrir un espíritu de juego |
| Sesión 10 Exploración de las actividades para niños y niñas | <p>Demostrar familiaridad con las actividades para niños y niñas y cómo utilizarlas.</p> <p>Identificar y reflexionar sobre las diversas capacidades espirituales.</p> | <ul style="list-style-type: none"> › Pág. 87 Presentación de las actividades para niños y niñas › Pág. 89 Descubrir las capacidades espirituales |

Consejos para reforzar el aprendizaje

Este Programa de aprendizaje para adultos se complementa con varias pausas que se realizan a lo largo del mismo para inspirar a los adultos participantes —formadores, facilitadores, padres, madres, cuidadores o educadores— a nutrir su propio bienestar espiritual.

| TIPO DE PAUSA | PROPÓSITO | RECURSOS |
|--|---|---|
| De forma continua: uso de la Bitácora de aprendizaje | Proporcionar una herramienta para la reflexión individual y la introspección sobre el papel de los adultos en el desarrollo espiritual de los niños y las niñas. | › Para más información, véanse los Libros V y VI. |
| De forma continua: meditación/oración y silencio | Proporcionar espacios a lo largo del programa para que cada participante se desconecte de las preocupaciones del día y se conecte consigo mismo. | › Para más información, véanse los Libros V y VI. |
| Círculos de aprendizaje | Propiciar el diálogo y el intercambio sobre formas prácticas de nutrir el desarrollo espiritual de los niños y niñas. Los círculos de aprendizaje pueden tener lugar al final de cada módulo o como parte de una de las sesiones. | <ul style="list-style-type: none"> › Consulte los Libros V y VI para obtener más orientación. › En algunas de las actividades este libro también se ofrecen referencias sobre cómo organizar círculos de aprendizaje. |


Guía y consideraciones para la implementación

Consideraciones generales mientras explora este libro

- Se recomienda seguir los módulos y sesiones tal y como se proponen; no obstante, existe flexibilidad para seleccionar el orden de las sesiones y actividades que considere más adecuadas para el contexto y el grupo con el que esté trabajando.
- Aunque se proponen actividades específicas, puede utilizar otras que, según su experiencia, funcionen igual de bien para abordar el tema en cuestión.
- El tiempo que dedique a cada actividad dependerá del tamaño del grupo y de las limitaciones locales. A continuación, encontrará algunas recomendaciones y orientaciones sobre la gestión del tiempo.
- Algunas actividades pueden realizarse mediante visitas a domicilio. A continuación, se ofrece orientación sobre cómo hacerlo.
- En general, las instrucciones de las actividades presuponen que los participantes son padres, madres o cuidadores. Sin embargo, los formadores que utilicen las actividades deben tener la libertad de adaptar las instrucciones cuando trabajen con facilitadores, educadores o con otros grupos de adultos que no sean todos ellos padres, madres o cuidadores.

Adaptación de actividades a un contexto en línea

La mayoría de las actividades del Programa de aprendizaje para adultos pueden adaptarse a un entorno en línea, aunque se recomienda que, siempre que sea posible, las sesiones se realicen en persona.



Para que las sesiones se lleven a cabo en línea, asegúrese de que todos los participantes tengan acceso a una conexión estable a Internet e, idealmente, a un ordenador portátil en lugar de un teléfono, ya que algunas funciones pueden no adaptarse cuando se utiliza un teléfono. Se recomienda ofrecer una variedad de materiales y herramientas en línea, así como diversidad en las actividades, para mantener el interés de los participantes y hacer que la experiencia sea lo más agradable posible. A continuación, se ofrecen algunos consejos para ayudar a los formadores y facilitadores a planificar sesiones en línea.

Empiece con actividades dinámicas y atractivas para romper el hielo

Las sesiones en línea pueden ser dinámicas y divertidas. Si es la primera vez que los participantes se reúnen en línea, intente utilizar una actividad para romper el hielo y asegurarse de que todos se conozcan y se sientan cómodos participando. Algunas sugerencias son:

- **“Mostrar y contar”:** Puede que algunos participantes estén familiarizados con este juego, ya que es una actividad preescolar habitual. Conceda a cada miembro del grupo un minuto para encontrar un objeto de su entorno y, a continuación, compartir con el grupo qué es y por qué lo han elegido.
- **Mis esperanzas:** Utilizando una herramienta en línea como Jamboard (para más detalles, véase más abajo), pida a los participantes que añadan algo que esperan aprender de esta formación.
- **Dibujar libremente:** Pida a los participantes que busquen un trozo de papel y un lápiz. Dé a cada uno un minuto para dibujar algo que les describa. Pida a todos que muestren sus dibujos y expliquen lo que han hecho.

Utilice la función “Trabajo en grupos”

Si dirige una sesión con más de cinco participantes, el uso de salas para grupos reducidos es una forma estupenda de garantizar la participación de todos y de profundizar en la conversación. Cuando vuelva a la sesión plenaria, pida a cada grupo que comparta lo que han hablado en sus salas. Puede dar a cada grupo una pregunta diferente para que la discuta y luego pedirles que la compartan con el resto del grupo.

Incluir en la reunión diferentes herramientas en línea

Existen muchas herramientas en línea que pueden compartirse con los participantes para que contribuyan a las sesiones de formas distintas a la verbal. Puede probar a utilizar:

- La función de chat: Haga preguntas sencillas con respuestas de una sola palabra. Los participantes responderán escribiendo en el chat, para cambiar así el tipo de interacción.
- Google Jamboard (<https://jamboard.google.com>): Cree el Jamboard con antelación, cambie la configuración para que cualquiera pueda editar sus diapositivas y, a continuación, comparta el enlace en el chat de su reunión o por correo electrónico. Los participantes pueden añadir sus aportes en notas *post-it* virtuales y comentarios. También es una forma estupenda de revisar la sesión una vez terminada.
- Vídeos de YouTube (<https://youtube.com>): Algunas de las actividades requieren experiencias físicas, como dar un paseo por la naturaleza. Si no es posible, sustituya la experiencia exterior por una virtual. Busque en YouTube un vídeo relajante sobre la naturaleza, pida a los participantes que se sienten en un lugar tranquilo con los auriculares puestos e imaginen que están en la naturaleza durante cinco minutos. Asegúrese de que el video no muestre ningún sesgo y sea sensible al grupo.
- MentiMeter (<https://mentimeter.com/>): Esta herramienta ayuda a recoger las opiniones de los participantes de forma anónima. Al igual que con Jamboard, comparta el enlace en el chat de su reunión o por correo electrónico y pida a los participantes que añadan sus respuestas. Puede compartir la pantalla del MentiMeter para que los participantes vean también lo que añaden los demás.

- ¡Kahoot! (<https://kahoot.com>): Cree un cuestionario virtual en línea para poner a prueba los conocimientos de los participantes antes o después de una sesión. Por ejemplo, en el Módulo 1 sobre los derechos del niño y la niña, puede ver cuánto saben los participantes sobre la Convención sobre los Derechos del Niño antes de empezar.

Personalización de la frecuencia, intensidad y duración en función del contexto local

La Caja de herramientas consta de dos vías básicas de implementación: el Programa de aprendizaje para adultos, diseñado para la formación de facilitadores sobre cómo llevar a cabo sesiones con madres, padres, cuidadores y educadores; y las Actividades para niños y niñas, destinadas a padres, madres, cuidadores y educadores para nutrir el desarrollo espiritual de los niños y niñas.

¿Cuál es la frecuencia, duración e intensidad necesarias para lograr un cambio?

Un meta análisis de programas de crianza reveló que, para lograr resultados, era necesaria una duración de 12 meses, y que los programas que duraban más de dos años tenían un efecto más consistente en los resultados de los niños y niñas.¹ Otros estudios de programas destinados específicamente a mejorar las prácticas de crianza y reducir la violencia revelaron que los programas debían tener una duración de 11 a 14 sesiones y durar unas dos horas cada una para cambiar el comportamiento de las personas.² Por otro lado, los programas de baja dosificación, es decir, baja frecuencia, baja duración y baja intensidad (por ejemplo, programas de 1 a 9 sesiones) no tuvieron ningún impacto en los resultados de los niños y niñas.³ Los estudios longitudinales de los programas mostraron que las sesiones/el involucramiento deben tener una frecuencia de al menos una vez a la semana.⁴

Por esta razón, cada sesión de los Libros V y VI, Guía para los formadores y facilitadores, está diseñada para durar entre 90 y 120 minutos y realizarse, idealmente, de manera semanal. Sin embargo, las sesiones también pueden realizarse en intervalos diferentes, o con una duración reducida repartida en períodos de tiempo más largos, según sea necesario para abordar factores contextuales o adaptarlas a programas existentes. En caso de que los participantes necesiten una sesión de sólo 60 minutos, considere la posibilidad de dividir cada sesión en dos. Esto permitiría que las sesiones sean más cortas y menos intensas. Esta estrategia puede ser especialmente útil para los participantes con niños y niñas muy pequeños, para que no estén separados de sus cuidadores durante largos periodos de tiempo. Cuando separe las sesiones en dos, diríjalas de acuerdo con las descripciones de la Guía para facilitadores.

Cada una de las actividades para niños y niñas del Libro III está diseñada para durar unos 30 minutos. Dependiendo de la edad de los niños y las niñas y de su nivel de concentración, puede alargarse o acortarse dividiendo las sesiones en dos.

Visitas a domicilio

El Programa de aprendizaje para adultos puede adaptarse para su implementación mediante visitas a domicilio, idealmente como parte de programas ya existentes. Las visitas a domicilio son visitas periódicas a los hogares, en las que se producen interacciones individuales entre los facilitadores y los padres, madres y cuidadores.

Durante estas visitas, el facilitador que visita el hogar dialoga con los padres, madres y cuidadores (y a menudo con otros miembros del hogar) en torno a las prácticas de cuidado. Se recomienda, en la medida de lo posible, integrar las actividades para padres, madres, y cuidadores de este programa en las visitas ya programadas relacionadas con otros aspectos del desarrollo infantil. Décadas de trabajo han demostrado que las visitas a domicilio tienen uno de los efectos más poderosos a la hora de producir cambios a largo plazo en la vida de un niño o niña.⁵

Otras ventajas de las visitas domiciliarias son que permiten conocer el entorno del hogar, la salud mental y el bienestar de los cuidadores, y evaluar la necesidad de establecer vínculos con otros servicios y recursos.

La Guía para facilitadores incluye orientaciones sobre cómo pueden llevarse a cabo las sesiones con un grupo de padres, madres y cuidadores locales. Sin embargo, las actividades de cada sesión también pueden utilizarse fácilmente en interacciones individuales durante las visitas a domicilio. Imprima la Libreta didáctica para que le sirva de guía en sus visitas a los hogares. Céntrese en la participación del cuidador principal del niño o niña, pero dé también la bienvenida a todos los demás miembros del entorno familiar que deseen participar en sus visitas. Anime a participar a los mayores o a las figuras de autoridad del hogar que puedan establecer normas de comportamiento.

Si su organización opta por realizar visitas domiciliarias —un mecanismo habitual en los programas de desarrollo de la primera infancia o de crianza—, asegúrese de llevar a cabo un sólido programa de formación con los facilitadores que realizarán las visitas. En su formación, familiarícelos con lo que deben tratar en cada sesión, cómo interactuar con los miembros de la comunidad y cómo acompañar y apoyar a los padres, madres y cuidadores a medida que amplían su capacidad para nutrir el desarrollo espiritual de los niños y niñas. Los visitantes a domicilio, altamente formados y bien preparados, pueden tener un impacto significativo.

Actividades

Para formadores, facilitadores,
padres, madres, cuidadores
y educadores

Módulo 1


La importancia del desarrollo espiritual de la
niñez como protección contra la violencia y la
promoción de su bienestar integral


Sesión 1


La dignidad de la niñez y los derechos del niño y la niña

ACTIVIDAD 1

El carácter sagrado de la vida: la defensa de la dignidad de la niñez

 **OBJETIVOS:** Identificar y reflexionar sobre la importancia de la dignidad de la niñez como un principio fundamental que se encuentra en todas las religiones y cómo las tradiciones religiosas pueden ayudar a proteger y afirmar la dignidad de los niños y las niñas.

 **MATERIALES Y PREPARACIÓN:** Rotafolios, rotuladores de diferentes colores y las láminas “La dignidad de la niñez” y “Los derechos del niño y la niña” de la Libreta didáctica.

-  **CÓMO PUEDE HACERLO:**
1. De la bienvenida a los participantes a la sesión y explíqueles su objetivo. Cree un ambiente tranquilo para la sesión; puede utilizar música, tocar un instrumento o invitar a los participantes a tocar.
 2. Comparta que el respeto por la vida humana y la dignidad del niño y la niña, tal y como se expresa en la Convención sobre los Derechos del Niño, es un principio fundamental que se encuentra en todas las grandes religiones y tradiciones espirituales. Comparta una escritura sagrada/reflexión teológica donde se muestre esto (consulte el sitio web del Consorcio para ver algunos ejemplos).⁶ Asegúrese de incluir todas las religiones de los participantes al seleccionar las escrituras/reflexiones teológicas.
 3. Invite a los participantes a:
 - Compartir otras escrituras/reflexiones teológicas que recuerden que defiendan la dignidad, la vida y la protección de las niñas y los niños.
 - Reflexionar sobre cómo las diversas religiones y tradiciones espirituales ven al niño o niña y cuáles son sus principios rectores cuando se trata de cómo deben ser tratados.
 4. Pregunte a los participantes: ¿Qué tipo de actividades, prácticas y rituales de su tradición religiosa o espiritual apoyan la creación de ambientes seguros para los niños y las niñas, en los que se protejan sus derechos y se afirme su dignidad? Averigüe si se mencionan creencias o prácticas sobre las que los participantes puedan reflexionar en pequeños grupos, y luego compartir sus discusiones con el grupo en general.
 5. Concluya la sesión compartiendo lo siguiente con los participantes:

El respeto por la vida humana y la dignidad del niño y la niña es un principio fundamental que se encuentra en todas las principales religiones y tradiciones

espirituales. La creencia de que todos los seres humanos, incluidos las niñas y los niños, merecen ser respetados y tratados con dignidad —sin discriminación por motivos de raza, etnia, ascendencia, sexo, estatus socioeconómico u otra condición— existe en todas las tradiciones.

La dignidad del niño y la niña es inherente, intrínseca y sagrada. No depende de su edad, sexo, desarrollo mental o físico, ni de ningún otro factor. Esto exige que los adultos traten a los niños y niñas con la mayor reverencia y amor, que lo expresen en sus interacciones con ellos y en el cuidado, respeto y atención que les proporcionan para su desarrollo sano e integral.

La dignidad inherente de la niñez también está consagrada en la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño (CDN), que reconoce a los niños y niñas como individuos por derecho propio.



RECOMENDACIONES PARA FORMADORES

Invite a los facilitadores a:



Leer: La sección “La dignidad de la niñez y los derechos del niño y la niña” del Libro I



Consultar: Los recursos disponibles en el sitio web del Consorcio



Reflexionar: ¿Cómo realizarías esta actividad con las madres, los padres, cuidadores y educadores? ¿Cómo puedes apoyar a los padres, madres, cuidadores y educadores para que entiendan por qué es tan importante la dignidad del niño y de la niña?

Sesión 1

La dignidad de la niñez y los derechos del niño y la niña

ACTIVIDAD 2

Descubrir y explorar los derechos del niño y la niña



OBJETIVOS:

Analizar los derechos de la niña y el niño e identificar métodos para garantizar un ambiente que permita la realización, la protección y el desarrollo de los derechos y la dignidad del niño y la niña con el fin de garantizar su bienestar integral y nutrir su desarrollo espiritual.



MATERIALES Y PREPARACIÓN:

Vídeo sobre la Convención sobre los Derechos del Niño (<https://youtu.be/6F7ie1Z07aM>), papel, rotuladores de diferentes colores, texto de la Convención sobre los Derechos del Niño (<https://www.unicef.org/es/convencion-derechos-nino>) y las láminas “La dignidad de la niñez” y “Los derechos del niño y la niña” de la Libreta didáctica.



CÓMO PUEDE HACERLO:

1. Inicie la sesión con un breve vídeo animado relacionado con los derechos del niño y la niña. Puede utilizar el vídeo que se facilita en el enlace anterior. Una vez finalizado, comparta con los participantes de qué se trata la sesión.
2. Presente a los participantes la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN): qué es y qué la hace tan especial, por qué se elaboró y por qué es importante que padres, madres y cuidadores la conozcan.
3. Explique que la CDN establece que los Estados Partes (gobiernos nacionales) deben garantizar que: todos los niños y niñas —sin discriminación de ningún tipo— se beneficien de medidas especiales de protección y asistencia, incluida la protección contra todas las formas de violencia; tengan acceso a servicios como la educación y la atención sanitaria; puedan desarrollar su personalidad, capacidades y talentos al máximo de sus posibilidades; crezcan en un entorno de felicidad, amor y comprensión; y estén informados sobre sus derechos y tengan acceso a oportunidades para participar activamente en la garantía de los mismos.
4. Organice a los participantes en grupos de 3 a 5 personas cada uno. Entregue a cada grupo una hoja de rotafolio y a cada participante una versión impresa de la Convención sobre los Derechos del Niño.

Comparta las siguientes instrucciones:

- Explorar la Convención sobre los Derechos del Niño.
- Dibujar una casa y añadir los detalles que quiera —personas u objetos que le parezcan relevantes— escribir en su interior los derechos que

tienen los niños y las niñas y que le parezcan muy importantes desde su punto de vista. Puede representarlos con palabras, utilizando los numerales, o con dibujos.

Asegúrese de que en cada grupo haya alguien con un buen nivel de alfabetización que sepa escribir y de que todos aporten ideas y dibujos.

Ponga un ejemplo: en el tejado de la casa puede añadir el artículo 24. Léalo: "Los niños y las niñas tienen derecho a la mejor atención sanitaria posible, a agua limpia para beber, a alimentos sanos y a un entorno limpio y seguro en el que vivir. Todos los adultos y niños y niñas deben tener información sobre cómo mantenerse seguros y sanos".

5. Vuelva a reunir a los grupos pequeños en el grupo principal y deje que los participantes hablen de sus casas y tomen nota de los derechos que han identificado. Pídales que expliquen el porqué de su elección.

Explique que, aunque el objetivo del ejercicio era identificar algunos derechos importantes desde su propio punto de vista, el Artículo 2 subraya que todos los niños y niñas tienen todos estos derechos, independientemente de quiénes sean, dónde vivan, qué idioma hablen, cuál sea su religión, qué piensen, qué aspecto tengan, si son niños o niñas, si tienen alguna discapacidad, si son ricos o pobres, e independientemente de quiénes sean sus padres, madres o familias o de lo que sus padres, madres y familias crean o hagan. Ningún niño o niña debe ser tratado injustamente por ningún motivo.

6. Concluya la sesión compartiendo lo siguiente:

Los niños y niñas tienen derechos que no pueden pasarse por alto, limitarse o negarse. La Convención sobre los Derechos del Niño subraya que la familia es el entorno natural para su crecimiento y bienestar. En la familia, las niñas y los niños aprenden las bases del respeto, la empatía, la solidaridad y la confianza. Los niños y las niñas se desarrollan plena y sólidamente cuando se protegen sus derechos, se les educa con confianza y respeto, y pueden crecer en un ambiente seguro y afectuoso que afirme su dignidad humana. Estas bases les ayudan a desarrollar el aprecio y el respeto por los demás, a encontrar un sentido de propósito y a desarrollar la capacidad de servir a los demás y a sus comunidades en general, contribuyendo a un cambio positivo. Sólo cuando se respeta a los niños y niñas y se les trata con amor y cariño, se les empodera para creer no sólo en sí mismos, sino también en los demás.



RECOMENDACIONES PARA FORMADORES

Invite a los facilitadores a:



Leer: La sección "La dignidad de la niñez y los derechos del niño y la niña"



Consultar: Los recursos disponibles en la página web del Consorcio



Reflexionar: ¿Cómo realizarías esta actividad con madres, padres, cuidadores y educadores? ¿Cómo puedes animar a los padres, madres, cuidadores y educadores a seguir explorando los derechos del niño y de la niña y cómo se reflejan en su vida cotidiana?



PARA COMPARTIR CON LOS PARTICIPANTES:

La Convención sobre los Derechos del Niño es un acuerdo internacional que la mayoría de los países del mundo han ratificado y, por tanto, están legalmente obligados a aplicar. Reconoce la dignidad humana fundamental de todos los niños y niñas y la urgencia de garantizar su bienestar y desarrollo. Tiene 54 artículos que establecen los derechos cívicos, políticos, culturales, económicos y sociales que tienen todos los niños y niñas, independientemente de su raza, religión o capacidades.

Dos artículos en particular son importantes para compartir con los participantes.

Artículo 27, párrafo 1. Los Estados Partes reconocen el derecho de todo niño y niña a un nivel de vida adecuado para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral y social.

Esto significa que la CDN considera el desarrollo del niño y de la niña de forma integral, no sólo en términos de su desarrollo físico y cognitivo; también tiene en cuenta su bienestar emocional, social, moral y espiritual.

El artículo 12 establece el derecho del niño y la niña a expresar su opinión en todos los asuntos que le afecten y a que sus opiniones sean consideradas y tomadas en serio. Este principio reconoce a los niños y a las niñas como actores de su propia vida y se aplica siempre a lo largo de sus vidas.

También puede compartir que la participación de las niñas y los niños es uno de los Principios Generales de la Convención sobre los Derechos del Niño (<http://www.unicef.org.uk/UNICEFs-Work/UN-Convention/general-principles/>), ya que desempeña un papel fundamental en la realización de todos los demás derechos.

Sesión 1

La dignidad de la niñez y los derechos del niño y la niña

ACTIVIDAD 3

Niñez en acción: contribución a la agencia de los niños y las niñas



OBJETIVOS:

Analizar los derechos de las niñas y los niños e identificar métodos para asegurar un ambiente que permita la realización, protección y desarrollo de sus derechos con el fin de garantizar su bienestar integral y su desarrollo espiritual.



MATERIALES Y PREPARACIÓN:

Libreta, marcadores de diferentes colores, cuadrados de papel.



CÓMO PUEDE HACERLO:

1. Dé la bienvenida a los participantes y explique que esta actividad se basa en las dos anteriores y reúne las reflexiones que han tenido en torno a la dignidad y los derechos del niño y de la niña.
2. Explique que crear relaciones y experiencias positivas con los niños y las niñas es una forma importante de potenciar su capacidad de acción y su participación. Introduzca el concepto de agencia de las niñas y los niños, lo que significa y cómo se conecta con su derecho a la participación.
3. Organice a los participantes en grupos de 3. Distribuya varios cuadrados de papel (una hoja A4 cortada en 4 trozos iguales) —al menos 8 trozos a cada grupo. Comunique a los participantes que van a crear una historia utilizando los trozos de papel. Explique cómo funciona:
 - Pensarán juntos en una actividad que un niño o niña de 0 a 8 años pueda hacer de manera autónoma (como tocar un peluche, lanzar una pelota, poner la mesa o crear su propio juguete).
 - Después, en cada cuadrado de papel, dibujen una parte de la historia, y escriban una pequeña descripción.
4. Dé a los participantes 20-25 minutos para ponerse de acuerdo y hacer su guion gráfico.
5. Regrese al grupo principal, pida a cada grupo que comparta su historia y cómo ilustra la participación y la agencia de los niños y niñas en la primera infancia. Pida al grupo que reflexione sobre cómo se puede adaptar cada historia a los distintos grupos de edad: 0-3, 3-5 y 5-8.
6. Concluya reflexionando sobre cómo a los niños y niñas de estas edades les gusta hacer cosas que tengan resultados visibles y concretos, y cómo esto forma

parte de sus derechos y contribuye a reforzar su sentido de pertenencia. Señale que animar a los niños y las niñas a hacer cosas pequeñas no sólo construye su sentido de responsabilidad compartida y su habilidad para contribuir, sino además su autonomía e iniciativa.

Al escuchar las opiniones de las niñas y los niños y crear un espacio seguro para que expresen sus puntos de vista, y al respetar sus ideas, los adultos demuestran confianza y respeto, lo que a su vez les ayuda a desarrollar su capacidad de decidir y su habilidad para moldear sus propias vidas y contribuir a sus comunidades.



RECOMENDACIONES PARA FORMADORES

Invite a los facilitadores a:



Leer: La sección "La dignidad de la niñez y los derechos del niño y la niña"



Consultar: Los recursos disponibles en la página web del Consorcio




Reflexionar: ¿Cómo realizarías esta actividad con madres, padres, cuidadores y educadores? ¿Cómo puedes animar a los padres, madres, cuidadores y educadores a seguir explorando los derechos del niño y de la niña y cómo se reflejan en su vida cotidiana?


Sesión 2


La primera infancia y el desarrollo integral y bienestar de la niñez

ACTIVIDAD 1

La importancia fundamental de la primera infancia

 **OBJETIVOS:** Identificar la importancia crítica de la primera infancia para el desarrollo y el bienestar integral de las niñas y los niños.

 **MATERIALES Y PREPARACIÓN:** Papel y bolígrafo/crayones para los participantes y la lámina “Desarrollo en la primera infancia” de la Libreta didáctica.

 **CÓMO PUEDE HACERLO:** Dé la bienvenida a los participantes, presente los objetivos e invite a los participantes a sentarse cómodamente.

1. Invite a los participantes a imaginar que están en su infancia. Pídales que recuerden una experiencia o un sentimiento de su infancia: un momento especial, o un momento en el que se sintieron seguros, asombrados, alegres, tristes, conectados con la naturaleza, algo que hicieron o vieron y que nunca olvidarán. Este momento marcará la pauta para explorar el tema de esta actividad. Anote lo que digan los participantes sobre sus recuerdos en una hoja de rotafolio. Resuma lo que los participantes han compartido y reconozca las diversas experiencias y situaciones.
2. Invite a cada participante a dibujar un gran árbol en una hoja de papel. El árbol debe tener, al menos, raíces, tronco, hojas y ramas.
3. Pida a cada participante que piense y escriba/dibuje:
 - Raíces: Piense en los espacios/personas/experiencias que han contribuido a lo que usted es hoy. Por ejemplo, vivir con sus abuelos, asistir a una escuela específica, una enseñanza concreta de sus padres, madres o cuidadores, una comunidad religiosa o espiritual de la que formaba parte o incluso algunos retos a los que se enfrentó.
 - Tronco: ¿Cómo contribuyeron las experiencias de la primera infancia a su desarrollo y bienestar físico, mental, social, emocional y espiritual? Por ejemplo, los cuentos que le leyeron sus padres, madres o un adulto cercano, la interacción con los vecinos, el apoyo recibido por la comunidad, etc.
 - Hojas: Piense en experiencias de su primera infancia que le ayudaron a estar conectado consigo mismo y con los demás, con la naturaleza o con aquello a lo que la gente se refiere como Dios, lo Divino, lo Trascendente o la Realidad Última. Por ejemplo, una actividad comunitaria en la que participó, un juego al que jugaba con amigos o hermanos, momentos que pasaba con su familia, un ritual o prácticas religiosas.

- Ramas: ¿Cómo influyeron sus tradiciones religiosas o espirituales en sus primeros años de vida?

Invite a los participantes a compartir en parejas acerca de sus árboles.

4. En el grupo principal, pida a los participantes que compartan los puntos más destacados de sus debates y cree un espacio para que reflexionen e intercambien ideas sobre:
 - ¿Cómo influyeron sus propias experiencias de la primera infancia en lo que son hoy y en cómo ven ahora el mundo y a los niños y las niñas? Para los que son padres, madres o trabajan con niños y niñas, ¿cómo influyeron esas experiencias en su forma de criar y trabajar con las niñas y los niños?
 - ¿Qué cree que las comunidades, incluidas las religiosas y espirituales, deben hacer de manera diferente, mejor o seguir haciendo para nutrir el desarrollo integral de los niños y niñas?

Invite a los participantes a compartir sus reflexiones sobre algunas de las preguntas e identifique algunos puntos en común y aspectos clave de las reflexiones.

5. Comparta con los participantes que, como se ha visto en la discusión anterior, los primeros años de la vida de un niño o niña tienen una influencia significativa en el desarrollo físico, intelectual, emocional, social y espiritual, y en las capacidades en todas estas áreas, que son prerequisites importantes para el éxito en la escuela y, más tarde, en el lugar de trabajo y en la comunidad.

Muestre la lámina “Desarrollo de la primera infancia” de la Libreta didáctica que muestra el desarrollo del cerebro humano. Pregunte a los participantes: ¿Cómo creen que se desarrolla el cerebro de los niños y las niñas durante este período?

¿Sabía que durante este periodo se forman 1 millón de conexiones neuronales por segundo en el cerebro? Es el periodo de crecimiento más rápido del cerebro. La ciencia nos dice que, si bien nuestros genes, transmitidos por nuestros progenitores, sientan las bases para el desarrollo posterior en la vida, el entorno en el que crecemos afecta drásticamente nuestro desarrollo.

6. Termine la sesión compartiendo que, después de comprender las experiencias que vivimos en nuestra infancia —positivas y negativas— y el impacto que tuvieron en nosotros, podemos entender cómo los bebés y los niños y niñas pequeños necesitan muchas experiencias positivas y enriquecedoras en este momento en que su cerebro se está desarrollando tan rápidamente.

Por eso, el estrés tóxico en los primeros años de vida, causado por la pobreza extrema, los malos tratos repetidos o la negligencia debida a una depresión materna grave, por ejemplo, daña la arquitectura cerebral en desarrollo, lo que puede provocar problemas de aprendizaje, comportamiento y salud física y mental a lo largo de toda la vida.

La calidad de las experiencias y los cuidados que reciben las niñas y los niños durante la primera infancia influye enormemente en su salud, su capacidad de aprendizaje y su productividad general a lo largo de toda su vida. Los dos primeros años de la vida de un niño y niña influyen mucho en su desarrollo físico, intelectual, emocional, social y espiritual. Por eso los lactantes y los niños y niñas pequeños necesitan experiencias positivas y enriquecedoras en esta época en que su cerebro se desarrolla tan rápidamente. Los padres, madres y cuidadores tienen una responsabilidad fundamental, ya que los niños y las niñas pasan este período vital principalmente con ellos.



RECOMENDACIONES PARA FORMADORES

Invite a los facilitadores a:



Leer: Las secciones “Desarrollo en la primera infancia - La base de las capacidades para toda la vida” y “La violencia y su impacto en el desarrollo y el bienestar de la niñez” del Libro I



Consultar: Los recursos disponibles en la página web del Consorcio



Reflexionar: ¿Cómo realizarías esta actividad con madres, padres, cuidadores y educadores? ¿Cómo explorarías el tema de manera que no sólo mejore la comprensión del mismo, sino que también apoye y motive a padres, madres, cuidadores y educadores a crear ambientes y experiencias positivas para los niños y las niñas, libres de cualquier forma de violencia?



TENGA EN CUENTA QUE:

¿Qué se puede hacer cuando el tema de una sesión causa angustia emocional a un participante?

Este es un ejercicio sencillo, pero puede provocar emociones cuando los participantes reflexionan sobre experiencias de la infancia. He aquí algunas recomendaciones y opciones:


1. Deje tiempo para escuchar los sentimientos de los participantes si quieren o necesitan compartirlos.
2. Hable en privado con el participante que experimente angustia emocional y hágale saber que está bien que se sienta abrumado con el tema. Pregúntele qué es lo que le causa angustia y qué hace que este recuerdo sea doloroso.
3. Si un participante expresa angustia emocional en medio de una sesión, responda con empatía. Pregunte qué está ocurriendo, permita que el participante exprese sus sentimientos si lo desea y pida a los demás participantes que le escuchen y traten de comprender sus emociones.
4. Ayude a los participantes a encontrar la calma mediante respiraciones profundas, cánticos o canciones, o simplemente dejando que se acuesten.
5. También puede animar al participante a que busque más tarde a alguien con quien pueda hablar de sus sentimientos o, más tarde en privado, dele una recomendación para acudir a un terapeuta.


Sesión 2


La primera infancia y el desarrollo integral y bienestar de la niñez

ACTIVIDAD 2

El desarrollo integral y el bienestar de la niñez

 **OBJETIVOS:** Describir los diferentes aspectos del desarrollo integral y el bienestar y el papel central que desempeña el desarrollo espiritual de las niñas y los niños.

 **MATERIALES Y PREPARACIÓN:** Papel y bolígrafo/crayones para los participantes, la lámina “Desarrollo integral de la niñez” de la Libreta didáctica, proyectada o expuesta en una sala, o copias distribuidas a los participantes, y la lámina “Un enfoque de toda la comunidad”.

 **CÓMO PUEDE HACERLO:**

1. Cree un ambiente acogedor e invite a los participantes a encontrar una posición cómoda. Presénteles la actividad y su objetivo.
2. Muestre un breve vídeo/presentación de PowerPoint que muestre voces e imágenes de niños y niñas pequeños, sus risas, asombro, llantos, conversaciones, etc. Invite a los participantes a relajarse y a dejar fluir su mente y sus emociones mientras escuchan y ven las imágenes/sonidos de los niños y las niñas.
3. En un rotafolio/papel grande, explore con los participantes:
 - Cuando piensa en niño, niña/niños y niñas, ¿qué palabras o imágenes le vienen a la mente?
 - Cuando piensa en el desarrollo integral de las niñas y los niños, ¿qué ideas y palabras le vienen a la mente?
 - Cuando piensa en el desarrollo espiritual de los niños y niñas, ¿qué imágenes, palabras, experiencias o ideas le vienen a la mente?
4. Presente el diagrama sobre “Desarrollo integral de la niñez” de la Libreta didáctica y explique lo que significa cada ámbito y, a continuación, abra el espacio para que los participantes compartan sus reacciones, ideas y preguntas en relación con el paso 3. Pregúnteles:
 - ¿Qué hace falta para que un niño o niña se desarrolle de forma integral?
 - ¿Cómo se interrelacionan los distintos ámbitos?
 - ¿Por qué cree que el desarrollo espiritual se sitúa en el centro?
5. Presente a los participantes la definición de “desarrollo integral del niño y de la niña” (que figura en el recuadro siguiente), estableciendo conexiones con lo que los participantes han compartido.

Pregunte a los participantes, ¿quiénes son las personas responsables de garantizar el desarrollo integral del niño o niña? A continuación, presente el ecosistema del niño y niña.

Utilice la lámina de la Libreta didáctica que muestra el ecosistema del niño y niña, titulada “Un enfoque de toda la comunidad” para explicar que un enfoque integral del desarrollo infantil debe tener en cuenta las diferentes personas y sistemas que afectan al niño y niña y el contexto en el que crece, incluidas las comunidades religiosas y espirituales.

El aprendizaje y el desarrollo tempranos pueden verse como un “ecosistema complejo” de relaciones que se ven afectadas por múltiples niveles del entorno circundante, desde los ambientes inmediatos de la familia y la escuela hasta valores culturales, leyes y costumbres más amplios. Los ambientes inmediatos—los microsistemas— son el nivel más influyente y, por lo tanto, el objetivo principal de esta Caja de herramientas.

6. Concluya la sesión compartiendo que los padres, madres y cuidadores son los que más influyen en el niño y niña en los primeros años de vida, en primer lugar, por la contribución genética y la experiencia del niño y niña en el vientre materno, y después por las experiencias dentro de la familia. También hay que tener en cuenta que, a medida que los niños y niñas crecen, van teniendo más interacciones en otros ambientes, ya que empiezan a asistir a guarderías, entablan amistad con sus vecinos, tal vez participan en sus comunidades religiosas y espirituales y se relacionan con la comunidad en general.

El cuidado de los niños y niñas pequeños y, por consiguiente, el fomento de su desarrollo espiritual, no es una función exclusiva de las madres, los padres, los cuidadores o los educadores, ni debe considerarse una función exclusiva de las mujeres. Las comunidades religiosas y espirituales, como parte del microsistema y como escenario importante para muchos niños y niñas en el mundo, pueden contribuir significativamente al desarrollo infantil. Son espacios donde las niñas y los niños se exponen a prácticas y rituales religiosos y espirituales, así como a normas sociales y culturales aceptadas por sus comunidades, que moldean sus identidades en relación con los demás.

Cuando las niñas y niños pequeños son acogidos, aceptados y respetados en su comunidad religiosa y espiritual, y son reconocidos, cuidados y queridos por sus miembros, desarrollan un sentimiento de pertenencia e identidad que les ayuda a crecer social, emocional y espiritualmente.



RECOMENDACIONES PARA FORMADORES

Invite a los facilitadores a:



Leer: Las secciones “Desarrollo en la primera infancia - La base de las capacidades para toda la vida” y “La violencia y su impacto en el desarrollo y el bienestar de la niñez” del Libro I



Consultar: Los recursos disponibles en la página web del Consorcio



Reflexionar: ¿Cómo realizarías esta actividad con madres, padres, cuidadores y educadores? ¿Cómo explorarías el tema de manera que los participantes comprendan los diferentes aspectos del desarrollo integral y el bienestar y el papel central que desempeña el desarrollo espiritual de las niñas y los niños?

Desarrollo integral del niño y de la niña

El desarrollo integral de los niños y las niñas es un planteamiento que valora todos los aspectos del bienestar del niño y la niña y responde de forma integral a sus necesidades físicas, cognitivas, sociales, emocionales y espirituales. Incluye un amplio espectro de sistemas de apoyo, como la familia, la escuela y la comunidad, para garantizar que los niños y niñas alcancen su pleno potencial.

El desarrollo integral de la niñez considera:

1. **El desarrollo físico:** El crecimiento físico del niño y niña y el desarrollo de sus habilidades motoras.
2. **El desarrollo social:** La capacidad de los niños y niñas para interactuar con los demás y aprender a establecer relaciones.
3. **El desarrollo emocional:** La capacidad de los niños y niñas para comprender sus propios sentimientos y los de los demás, expresar y regular sus emociones y desarrollar empatía hacia los demás.
4. **El desarrollo cognitivo y lingüístico:** La capacidad de los niños y niñas para pensar y razonar, dar sentido al mundo y percibir, comprender y utilizar el lenguaje.
5. **El desarrollo espiritual.** La conciencia de la niña y niño de sí mismo y búsqueda de sentido y trascendencia, que implica su capacidad de conectarse consigo mismo, con los demás, con la naturaleza y con aquello que las personas denominan Dios, lo Divino, lo Trascendente o la Realidad Última.

Sesión 2

La primera infancia y el desarrollo integral y bienestar de la niñez

ACTIVIDAD 3

La vida de los niños y las niñas en nuestras manos

OBJETIVOS: Describir los diferentes aspectos del desarrollo integral y el bienestar y el papel central de los padres, madres, cuidadores y educadores, y de la comunidad.

MATERIALES Y PREPARACIÓN: Papel y bolígrafo/crayones para los participantes, las láminas “Desarrollo integral de la niñez”, “Marco para el cuidado cariñoso y sensible” y “Rituales religiosos y espirituales en la primera infancia” de la Libreta didáctica, y siluetas de niños y niñas.

CÓMO PUEDE HACERLO:

1. Cree un ambiente acogedor e invite a los participantes a encontrar una posición cómoda. Preséntales la actividad y su objetivo. Repase la última sesión y el diagrama de las áreas del desarrollo integral y cómo están conectadas.

2. Prepare con antelación pequeñas siluetas de niños y niñas, una para cada participante. Puede utilizar la muestra que se ofrece en esta página. (Fig. 1)

3. Pida a los participantes que miren la silueta de la niña o niño y piensen:

- Como cuidadores, tenemos la vida de nuestros niños y niñas en nuestras manos. ¿Cuál creen que es nuestra principal responsabilidad como padres, madres y cuidadores para nutrir su bienestar integral?
- ¿Cuál es el papel de la comunidad en el apoyo al desarrollo integral de las niñas y los niños? ¿Cómo pueden los miembros de la comunidad involucrarse más en la prestación de los cuidados necesarios?
- ¿Cómo pueden nuestras tradiciones religiosas o espirituales ayudar a los padres, madres y cuidadores a nutrir el bienestar espiritual de los niños y las niñas?

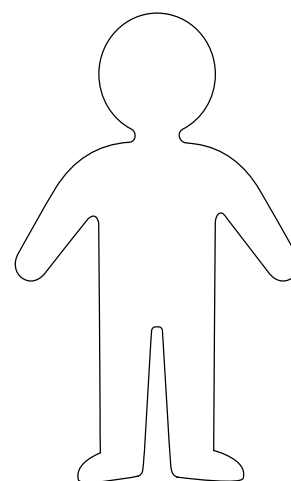


Fig. 1 - Silueta



Fig. 2 - Marco de cuidado cariñoso y sensible

4. Presente el Marco de cuidado cariñoso y sensible como facilitador del desarrollo integral y comparta con los participantes cómo prioriza la atención a la buena salud, la nutrición adecuada, la seguridad y la protección, el cuidado receptivo y las oportunidades de aprendizaje.
5. Concluya la actividad reflexionando con los participantes sobre el modo en que los distintos sectores pueden ayudar a atender las necesidades de los niños y las niñas en todos los ámbitos del desarrollo, incluido su desarrollo espiritual.

Comparta que, en los primeros años de vida, las madres, los padres, los familiares íntimos y los cuidadores son los más cercanos al niño y niña pequeño y, por lo tanto, los mejores proveedores de cuidados afectuosos. Por ello, los entornos familiares seguros son importantes para los niños y niñas pequeños. Deben establecerse políticas y servicios comunitarios adecuados para garantizar que los cuidadores dispongan del tiempo y los recursos necesarios para proporcionar cuidados afectuosos.

Abordar el desarrollo espiritual de las niñas y los niños como parte de su desarrollo integral es una parte fundamental de una atención receptiva. Las tradiciones religiosas y espirituales desempeñan un papel importante en el fomento de la espiritualidad de los niños y niñas a través de la vida comunitaria, las prácticas religiosas, el servicio a los demás y otros medios. La participación religiosa o espiritual comunitaria en rituales y prácticas, reforzada por lazos y normas sociales, ayuda a las personas a florecer.



RECOMENDACIONES PARA FORMADORES

Invite a los facilitadores a:



Leer: La sección “Desarrollo integral de la niñez – El cuidado cariñoso y sensible como facilitador del desarrollo integral” del Libro I



Consultar: Los recursos disponibles en la página web del Consorcio



Reflexionar: ¿Cómo realizarías esta actividad con madres, padres, cuidadores y educadores? ¿Cómo explorarías el tema de forma que permita a los participantes comprender cómo los distintos sectores pueden ayudar a atender las necesidades de los niños y niñas en todos los ámbitos del desarrollo, incluido su desarrollo espiritual?

El enfoque integral del desarrollo


Un enfoque integral del desarrollo contribuye a que los niños y niñas alcancen su pleno potencial y ayuda a crear las bases para el aprendizaje y el bienestar a lo largo de toda la vida. Para que los niños y las niñas se desarrollen de forma integral, hay que prestar atención a la buena salud, la nutrición adecuada, la seguridad y la protección, las interacciones receptivas y emocionalmente propicias, y las oportunidades de aprendizaje temprano. Estas cinco áreas que se recogen en el Marco para el cuidado cariñoso y sensible que ofrece estrategias clave para apoyar el desarrollo integral de la niñez desde el embarazo hasta los tres años de vida. El marco apoya las condiciones para mantener a los niños y a las niñas protegidos, sanos y bien nutridos, prestando atención y respondiendo a sus necesidades e intereses, y animándoles a explorar su entorno e interactuar con sus cuidadores y con otras personas.


Sesión 3


El desarrollo espiritual de la niñez

ACTIVIDAD 1

Ir más allá

 **OBJETIVOS:** Comprender el desarrollo espiritual de los niños y niñas, por qué es importante y cómo contribuye al bienestar infantil.

 **MATERIALES Y PREPARACIÓN:** Libreta, rotuladores de diferentes colores, papel y las láminas "Hacia una comprensión de la espiritualidad" y "Una espiritualidad de ir más allá" de la Libreta didáctica.

 **CÓMO PUEDE HACERLO:**

1. Dé la bienvenida a los participantes a la sesión. Explique que durante esta actividad reflexionarán sobre qué es el desarrollo espiritual y su importancia y contribución al bienestar de las niñas y los niños.
2. Comience con un poema o una escritura sagrada que considere apropiada y que cuyo contenido sea inclusivo con los diversos participantes del salón.

Poema propuesto: Khalil Gibran en *El Profeta*:

Y una mujer que tenía un niño al pecho dijo: Háblanos de los niños.

Y dijo él:

Vuestros hijos no son vuestros hijos.

Son hijos e hijas del anhelo de la vida por sí misma.

Vienen a través de vosotros pero no vienen de vosotros,

Y pese a que están con vosotros no os pertenecen.

Podéis darles vuestro amor, pero no vuestros pensamientos,

Pues ellos tienen sus propios pensamientos.

Podéis dar alojamiento a sus cuerpos, pero no a sus almas,

Porque sus almas moran en la casa del mañana,

Que vosotros no podéis visitar, ni siquiera en sueños.

Podéis esforzaros por ser como ellos, pero no busquéis hacerlos como vosotros.

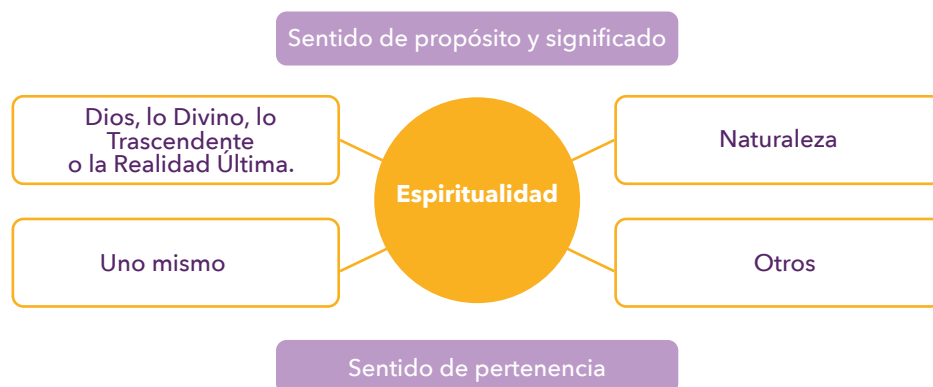
Porque la vida no va hacia atrás ni se entretiene en el ayer...⁷

Deje un tiempo para la reflexión y anime a los participantes a compartir libremente.

3. En el centro de una hoja de rotafolio escriba "Espiritualidad infantil" y pida a los participantes que compartan lo que significa para ellos. Escriba en el rotafolio

las palabras que expresen los participantes. Subraye que no hay respuestas correctas o incorrectas; el objetivo es recoger las percepciones e ideas del grupo, a partir de sus creencias religiosas o espirituales, de su infancia, del país/comunidad en el que han crecido. Abra el espacio para que los participantes sigan compartiendo y desarrollando sus ideas.

4. Comparta el diagrama “Hacia una comprensión de la espiritualidad” y “Espiritualidad...” que encontrará en la Libreta didáctica y que resume el enfoque de la Caja de herramientas sobre el desarrollo espiritual de los niños y niñas:



A continuación, se presentan nueve propuestas para que el grupo las explore. Organice a los participantes en grupos pequeños, distribuya las frases a continuación entre los grupos —dos o tres para cada grupo.

Indique a cada grupo que las lea y luego comparta sus ideas, preguntas y reflexiones. Asegúrese de que haya al menos una persona con un buen nivel de alfabetización en cada grupo.

La comprensión de la espiritualidad en esta Caja de herramientas se basa en las siguientes proposiciones.

La espiritualidad es innata. La espiritualidad es innata. Somos inherente y genéticamente espirituales. Existen pruebas contundentes que demuestran que, desde el punto de vista biológico, neurológico y psicológico, la espiritualidad forma parte de la naturaleza humana y es fundamental para prosperar. La espiritualidad está integrada en nuestras capacidades biológicas de percepción y detección: los sentidos, el intelecto, las emociones y la propia conciencia. La espiritualidad natural o innata existe como capacidad humana. La sintonía espiritual innata de la niña o el niño pequeño es biológica y evolutiva. Los niños y las niñas llegan al mundo preparados para tener una vida espiritual y, al mismo tiempo, su espiritualidad necesita ser alimentada y sostenida.⁸

La espiritualidad es una parte intrínseca del ser humano. Ser humano es ser espiritual; es una capacidad humana intrínseca. A lo largo de la historia y en todas las sociedades, las formas de espiritualidad han pasado a formar parte de la experiencia humana, y la espiritualidad se ha mantenido como una fuerza robusta en la vida tanto de los individuos como de las sociedades. La espiritualidad se entiende y se manifiesta con gran variedad en todas las culturas y tradiciones religiosas.⁹

La espiritualidad es multidimensional. La espiritualidad tiene que ver con la interconexión con uno mismo, con los demás, con la naturaleza y con aquello a lo que la gente se refiere como Dios, lo Divino, lo Trascendente o la Realidad Última. Estos cuatro aspectos están estrechamente relacionados y están relacionados entre ellos, lo que hace que la vida de las personas sea integral.

La espiritualidad no puede imponerse. La espiritualidad no es algo que se impone o se dé al niño o a la niña. El proceso de nutrir el desarrollo espiritual de las niñas y los niños no puede tener lugar mediante la imposición o la enseñanza vertical, sino a través de modelos a seguir, relaciones positivas y experiencias. La niñez desarrolla su propia espiritualidad cuando se crean espacios seguros, afectuosos y respetuosos para que ellos se conecten consigo mismos y con los demás, con la naturaleza y con lo que la gente llama Dios, lo Divino, lo Trascendente o la Realidad Última.

La espiritualidad está relacionada con la religión y la fe, pero no se limita a ellas. Espiritualidad no es lo mismo que religiosidad, ni que desarrollo religioso. La espiritualidad hace hincapié en la conexión de la persona con los demás y con la naturaleza, y con un sentido de significado y propósito, en lugar de centrarse en la estructura organizada y en las normas y leyes morales de la religión per se. La espiritualidad puede nutrirse tanto dentro como fuera de los marcos religiosos y espirituales tradicionales.¹⁰

La espiritualidad es implícita a las relaciones y la comunidad. La espiritualidad está estrechamente vinculada a los lazos humanos y es relacional, inspirada por la experiencia de la trascendencia en la relación con los demás, la naturaleza, Dios, lo Divino, lo Trascendente o la Realidad Última, y con uno mismo. Los escáneres cerebrales han demostrado que la parte del cerebro que se activa cuando las personas se sienten espirituales es la misma que permite a las personas establecer vínculos y ver la dignidad y el valor en otras personas.¹¹ La espiritualidad se configura a través de la comunidad, las narrativas religiosas y espirituales, las creencias y las prácticas, así como por las fuerzas más amplias de la sociedad y la cultura.¹² Una espiritualidad relacional permite a las personas ver lo sagrado en el otro o la otra —fomenta la interconexión con otros seres humanos más allá de las categorías de género, religión, creencias, etnia o cultura.

La espiritualidad se expresa en el comportamiento ético. La espiritualidad se centra tanto en la vida interior como en la exterior y se manifiesta a través de comportamientos y acciones éticas. Fomenta un núcleo distintivo de valores que conforman las relaciones de las personas con los demás, ayuda a fortalecer el respeto por la diversidad, la empatía y la compasión por otros seres humanos y las responsabilidades individuales y colectivas hacia los demás, la comunidad y la madre tierra. La espiritualidad, cuando se nutre de forma activa e intencionada, es una fuerza transformadora de la vida, no sólo para el individuo, sino también para la comunidad en general.¹³

La espiritualidad se transmite intergeneracionalmente. Los estudios diseñados para aprender cómo se desarrolla desde muy temprana edad la relación con Dios, lo Divino, lo Trascendente o la Realidad Última, muestran que la primera experiencia formativa de un niño o de una niña con la relación trascendente muy a menudo es a través del amor de sus madres y padres. La transmisión intergeneracional de la espiritualidad se produce a través de su práctica, ya sea en la oración personal, la práctica religiosa o espiritual: una conciencia compartida continua de la presencia espiritual en el mundo. El niño o la niña observa la experiencia de espiritualidad de su madre, padre o cuidadores y sigue su ejemplo, mientras son abrigados con su amor. La espiritualidad natural innata de la niñez se convierte en una poderosa capacidad para toda la vida a través del amor incondicional de la relación de la madre o padre con su hija o hijo. El modo en que los padres, madres, cuidadores y educadores educan a sus hijos e hijas en la espiritualidad desde el nacimiento hasta la adolescencia puede abrirles esta trayectoria de desarrollo o cerrarla.¹⁴

La espiritualidad favorece el aprendizaje interreligioso y el respeto por otras religiones o creencias. Nutrir el desarrollo espiritual en la primera infancia puede ayudar a los niños y a las niñas a familiarizarse con distintas creencias religiosas y espirituales, a sentar las bases de su creciente capacidad para respetar a los demás, mostrar compasión a través del aprecio por la diversidad y desarrollar una espiritualidad que incluya al otro. Nutrir el desarrollo espiritual refuerza las creencias religiosas y espirituales que la familia transmite al niño o la niña cuando se nutre en un entorno de libertad y respeto por su capacidad para cuestionar y crear significado; a medida que el niño o la niña crece, esta crianza refuerza su capacidad para comprender su propia religión y las religiones y creencias de otras personas, tomar sus propias decisiones y respetar el derecho a la libertad de religión o creencia.

De vuelta al grupo principal, deje que cada grupo pequeño comparta sus frases y hable sobre qué significan y sus reflexiones al respecto.

5. Concluya la sesión diciendo que la espiritualidad es innata, parte del ser humano y necesita ser cultivada para florecer.

Pida a los participantes que formen un círculo y compartan una o dos palabras que recojan lo que han aprendido durante la sesión sobre lo que la espiritualidad significa para ellos. Subraye que no hay respuestas correctas o incorrectas y que cada persona experimenta la espiritualidad de maneras diversas y únicas.



RECOMENDACIONES PARA FORMADORES

Invite a los facilitadores a:



Leer: La sección “La espiritualidad y la niñez” del Libro I



Consultar: Los recursos disponibles en la página web del Consorcio




Reflexionar: ¿Cómo realizarías esta actividad con madres, padres, cuidadores y educadores? ¿Cómo explorarías el tema de manera que los participantes puedan reflexionar sobre su propia espiritualidad y por qué el desarrollo espiritual de los niños y niñas es importante para su desarrollo integral?


Sesión 3


El desarrollo espiritual de la niñez

ACTIVIDAD 2

¿Por qué es tan importante el desarrollo espiritual?

 **OBJETIVOS:** Comprender el desarrollo espiritual de los niños y niñas, por qué es importante y cómo contribuye al bienestar infantil.

 **MATERIALES Y PREPARACIÓN:** Libreta, rotuladores de diferentes colores y papel.

 **CÓMO PUEDE HACERLO:**

1. Dé la bienvenida a los participantes a la sesión y explique su objetivo. Recapítule la sesión anterior sobre espiritualidad y repase brevemente el tema mediante un corto debate.
2. Organice cuatro mesas, cada una con una hoja grande de papel y una de estas preguntas para la reflexión:
 - ¿Por qué es tan importante la espiritualidad para el desarrollo de los niños y niñas?
 - ¿Cómo contribuye el desarrollo espiritual de las niñas y niños a su bienestar?
 - ¿Cómo contribuyen las tradiciones religiosas al desarrollo espiritual y al bienestar de los niños y niñas?
 - ¿Qué tipo de herramientas y experiencias —de nuestras tradiciones religiosas/espirituales/culturales/familiares/comunitarias— podemos utilizar para alimentar la espiritualidad de las niñas y niños?
3. Organice a los participantes en cuatro grupos para que pasen de 10 a 15 minutos en cada mesa, o deje que vayan rotando al azar, asegurándose de que visiten todas las mesas disponibles. Asegúrese de que haya un número equilibrado de personas en cada mesa.
4. De vuelta al grupo principal, pida a cada grupo que comparta sus principales reflexiones y puntos de vista, y presente las tres condiciones para nutrir el desarrollo espiritual de las niñas y los niños: ambientes seguros, relaciones positivas y experiencias fortalecedoras. Relacione las reflexiones de los participantes con estas condiciones.
5. Como conclusión, comparta con los participantes que el desarrollo espiritual de los niños y niñas en la primera infancia beneficia su bienestar integral en los años venideros. Las investigaciones han demostrado que los niños y niñas mayores cuyos padres o madres han alimentado su espiritualidad tienen más posibilidades de ser más felices, de disfrutar de un mayor bienestar mental,

físico y emocional, y de sentirse interconectados con los demás y conectados también consigo mismos, con lo que son y quieren ser. Los estudios también demuestran que los jóvenes que, de más pequeños, estuvieron expuestos al desarrollo espiritual demuestran un comportamiento menos agresivo, menos consumo de sustancias, menos comportamientos de alto riesgo y menos riesgo de depresión.

RECOMENDACIONES PARA CAPACITADORES

Invite a los facilitadores a:



Leer: Las secciones “Comprensión del desarrollo espiritual” y “El desarrollo espiritual como aspecto central del desarrollo integral” del Libro I



Consultar: Los recursos disponibles en la página web del Consorcio



Reflexionar: ¿Cómo realizarías esta actividad con madres, padres, cuidadores y educadores? ¿Cómo explorarías el tema de forma que permita a los participantes comprender la relación entre el desarrollo espiritual de los niños y niñas, sus beneficios y su contribución al bienestar infantil?

Sesión 3

El desarrollo espiritual de la niñez

ACTIVIDAD 3

Nutrir las semillas



OBJETIVOS:

Comprender el desarrollo espiritual de los niños y niñas, por qué es importante y cómo contribuye al bienestar infantil.



MATERIALES Y PREPARACIÓN:

Semillas, jarrón y tierra, y la lámina “Las capacidades espirituales innatas de la niñez” de la Libreta didáctica (opcional).



CÓMO PUEDE HACERLO:

Pida con antelación a los participantes que traigan un jarrón o una maceta sencilla y un poco de tierra. Seleccione algunas semillas de plantas o flores que pueda traer para compartirlas con los participantes. Asegúrese de traer semillas de plantas que requieran cuidados humanos, como judías o maíz. Anime a los participantes a utilizar jarrones reciclados hechos con botellas u otros recipientes que tengan en casa¹.

1. Dé la bienvenida a los participantes a la sesión y explique su objetivo. Comparta que hoy plantarán una semilla. Siga todos los pasos con los participantes: seleccione un jarro, coloque la tierra en él, plante la semilla y riéguela.
2. Al concluir la plantación, o mientras la repasan, entablen un diálogo sobre lo siguiente:
 - ¿Qué se necesita para que una semilla crezca? —Agua, tierra, sol, etc.
 - ¿Qué se necesita para que esta planta en particular florezca? —Alguien que la cuide, que la proteja de animales y climas extremos, riego, un ambiente adecuado, etc.
3. Comparta con ellos que los niños y niñas nacen con una espiritualidad innata, pero que, al igual que las semillas, su espiritualidad necesita ser cuidada y nutrida para florecer. Pregúnteles por qué creen que necesitamos nutrir la espiritualidad de los niños y niñas. Pregúntales qué ocurre si no lo hacemos.
4. Concluya la sesión compartiendo que el desarrollo espiritual de los niños y niñas se apoya en ambientes enriquecedores y relaciones afectuosas, así como en acciones que fomentan el crecimiento de capacidades que aún están por descubrir o explorar. Aunque el potencial de expresión de las capacidades ya está dentro del niño y la niña, es función de los padres, madres, cuidadores y educadores sacarlas a la luz proporcionando experiencias y estimulación ambiental.



RECOMENDACIONES PARA FORMADORES

Invite a los facilitadores a:



Leer: La sección “La espiritualidad y la niñez” del Libro I



Consultar: Los recursos disponibles en la página web del Consorcio



Reflexionar: ¿Cómo realizarías esta actividad con madres, padres, cuidadores y educadores? ¿Cómo explorarías el tema de manera que los participantes puedan reflexionar sobre cómo el desarrollo espiritual de los niños y niñas en la primera infancia beneficia su bienestar integral en los años venideros?

Sesión 4

Violencia contra la niñez

ACTIVIDAD 1

Protección de la niñez contra la violencia



OBJETIVOS:

Analizar los tipos de violencia a los que se enfrentan las niñas y los niños y cómo afectan a su desarrollo integral y bienestar.

Identificar cómo el fomento del desarrollo espiritual de los niños y las niñas contribuye a protegerlos de la violencia y a su bienestar integral.



MATERIALES Y PREPARACIÓN:

Materiales apropiados necesarios para hacer una línea en el centro de la sala o del patio de recreo, por ejemplo, tiza, cinta adhesiva, un rollo de tela; dos carteles grandes con las leyendas “Estoy de acuerdo” y “No estoy de acuerdo”; y las láminas “Violencia directa”, “Violencia estructural” y “La violencia y su impacto en el desarrollo de la niñez” de la Libreta didáctica.



CÓMO PUEDE HACERLO:

1. Presente la actividad y explique que trata de algunas de las cosas que ven o experimentan en su vida o en la de los demás; que no hay una respuesta correcta o incorrecta; y que el objetivo de esta actividad es que todos compartan sus opiniones, escuchen las de los demás e intercambien ideas y puntos de vista.
2. Dibuje una línea en el centro de la sala y coloque los dos carteles en los extremos de la línea: “Estoy de acuerdo” en un extremo y “No estoy de acuerdo” en el otro. Pida a los participantes que se pongan en fila a lo largo de la línea central mirando hacia usted. Dígalos que respondan a una serie de afirmaciones acercándose al cartel que coincida con su opinión, de acuerdo o en desacuerdo.
3. Lea algunas afirmaciones. Asegúrese de que la primera afirmación sea sencilla para que los participantes se sientan cómodos con la actividad, como “A todos los adultos les gusta el café o el té”. Aquí tiene algunos ejemplos entre los que puedes elegir o elaborar más:
 - Las familias siempre hacen lo mejor por sus hijos e hijas.
 - Las familias saben mejor que nadie cómo cuidar de sus hijas e hijos.
 - Todos los niños y niñas deberían vivir con sus familias.
 - Todos los niños y niñas viven en familias que respetan sus derechos.
 - Las niñas y niños deben tener límites claros desde muy pequeños.
 - Gritar no es violencia.
 - La negligencia es violencia.
 - A veces el castigo corporal es necesario cuando nada más funciona.
 - El castigo corporal en la primera infancia enseña a los niños y a las niñas a respetar a los adultos.

- Las niñas y niños de uno o dos años no recuerdan ni se ven afectados por una reprimenda.
- La violencia puede alterar la estructura del cerebro en desarrollo.
- Los ambientes afectuosos son esenciales para que los niños y niñas crezcan.
- Los niños y niñas expuestos a la violencia tienen más probabilidades de ser víctimas de ella en el futuro.
- Siempre debemos denunciar la violencia contra las niñas y los niños.
- Es seguro denunciar cualquier acto de violencia que vea.

Estas afirmaciones están redactadas de manera que los adultos puedan encontrarse en lugares distintos de los demás, lo que debería fomentar el diálogo y la reflexión. A medida que lea las afirmaciones, asegúrese de recoger las opiniones de los participantes sobre esa afirmación y formule otras preguntas que les permitan ver la situación desde diversos ángulos, utilizando preguntas abiertas como “¿por qué, cómo, cuándo y qué...?”

Cuando haya terminado, haga que los participantes se sienten en círculo y pida a algunos de ellos que hablen sobre la actividad: qué les ha interpelado, qué les ha sorprendido, qué los ha llevado a estar de acuerdo o en desacuerdo con las afirmaciones, qué les ha resultado confuso, etc.

4. Comparta con los participantes lo siguiente. Puede utilizar aquí las láminas de la Libreta didáctica.

¿Sabías que...?

El término “violencia contra los niños y las niñas” incluye todas las formas de violencia contra personas menores de 18 años, ya sea perpetrada por padres, madres o cuidadores, familiares, educadores, compañeros, parejas románticas, u otras personas cercanas al niño o niña como líderes religiosos o espirituales, entrenadores o incluso extraños.

¿Sabías que...?

Las formas más comunes de violencia contra los niños y niñas más pequeños son el abandono, los malos tratos, la violencia sexual, la violencia emocional o psicológica y el acoso escolar.

¿Sabías que...?

Algunos tipos de violencia se consideran normales. El castigo verbal o físico sigue siendo la norma para muchos niños y niñas de todo el mundo, a pesar de que provoca miedo y estrés en las niñas y los niños, afecta negativamente su salud emocional, mental, física y espiritual, y puede llevarlos a expresar su miedo y estrés mediante un comportamiento agresivo, a desconfiar de los demás o a retraerse socialmente. En consecuencia, estos niños y niñas correrán el riesgo de quedarse atrás en su vida académica, en sus relaciones sociales y en otras oportunidades de aprendizaje, lo que también puede obstaculizar su potencial para prosperar más adelante en la vida.

¿Sabías que...?

La violencia estructural también perjudica a los niños y niñas. Muchas familias tienen dificultades para proporcionar un cuidado cariñoso y sensible a sus hijos e hijas debido a las condiciones extremas en las que viven, como la pobreza, los disturbios políticos, las crisis humanitarias, las situaciones de inseguridad alimentaria, los efectos nocivos del estrés tóxico o porque viven en comunidades asoladas por la violencia. Estas circunstancias limitan la disponibilidad y el acceso a los servicios sociales y merman la capacidad de los cuidadores para involucrarse positivamente con las necesidades de sus hijos e hijas y responder a ellas.

¿Sabías que...?

El cambio climático es uno de los principales factores que afectan negativamente al desarrollo de los niños y niñas pequeños. Casi todos los niños y niñas del planeta están expuestos a peligros relacionados con el cambio climático. Los desastres naturales han intensificado la pobreza y la vulnerabilidad infantiles y están provocando directamente migraciones y desplazamientos debido a fenómenos meteorológicos extremos. A medida que las comunidades rurales se enfrentan al estrés climático, las familias se trasladan a asentamientos urbanos informales, lo que aumenta la exposición de las niñas y niños a la violencia, el abuso y la explotación, incluido el trabajo infantil, la pobreza extrema y reduce el acceso a servicios críticos de salud, educación y apoyo psicosocial.

5. De vuelta al grupo principal, muestre la lámina sobre “La violencia y su impacto en el desarrollo infantil” de la Libreta didáctica, que muestra un cerebro sano y un cerebro maltratado. Explique de forma sencilla el impacto de la violencia en el desarrollo del cerebro y explore algunas de estas preguntas con los participantes:
 - ¿Cuáles crees que son las principales consecuencias y el impacto de la violencia contra los niños y niñas en su desarrollo? ¿Qué otras alternativas a la violencia pueden utilizarse?
 - Cuando las niñas y niños muestran comportamientos desafiantes, ¿qué pueden estar intentando decir/transmitir? ¿Cómo se pueden abordar esos comportamientos?
 - ¿Qué dice tu tradición espiritual/religiosa sobre la violencia contra las niñas y los niños?
 - ¿Existen normas sociales y culturales en tu comunidad que aprueben la violencia contra los niños y las niñas? ¿Cómo se pueden cuestionar?

6. Termine la sesión compartiendo con los participantes que toda violencia contra los niños y niñas se puede prevenir y que ninguna es justificable. Cada año, niñas y niños de todo el mundo sufren castigos físicos por parte de sus cuidadores, incluidos padres, madres, profesores y otros adultos que se supone que están ahí para amarlos y cuidarlos. En todo el mundo, se calcula que cerca de 300 millones de niñas y niños de entre dos y cuatro años (tres de cada cuatro niños y niñas en esta franja de edad) sufren de forma habitual disciplina violenta. Esto provoca miedo y estrés en las niñas y los niños, afecta negativamente a su salud

emocional, mental, física y espiritual, y puede llevarlos a expresar su miedo y estrés mediante un comportamiento agresivo, a desconfiar de los demás o a retraerse socialmente. En consecuencia, estos niños y niñas correrán el riesgo de quedarse atrás en la escuela y en su proceso de aprendizaje, en sus relaciones sociales y en otras oportunidades de aprendizaje, lo que también puede obstaculizar su potencial para prosperar más adelante en la vida.

RECOMENDACIONES PARA FORMADORES

Invite a los facilitadores a:



Leer: Las secciones “La violencia y su impacto en el desarrollo y el bienestar de la niñez” y “La exigencia ética de abordar la violencia contra los niños y niñas” del Libro I



Consultar: Los recursos disponibles en la página web del Consorcio



Reflexionar: ¿Cómo realizarías esta actividad con madres, padres, cuidadores y educadores? ¿Cómo explorarías el tema de forma que los participantes puedan reflexionar e identificar formas de combatir la violencia en su trabajo con padres, madres, cuidadores y educadores?

Sesión 4

Violencia contra la niñez

ACTIVIDAD 2

Violencia contra los niños y las niñas: prevención y protección



OBJETIVOS:

Analizar los tipos de violencia a los que se enfrentan los niños y las niñas y cómo afectan al desarrollo integral y el bienestar de las niñas y los niños.



MATERIALES Y PREPARACIÓN:

Varios periódicos y revistas viejos, tijeras y pegamento, unos dos metros o más de papel o tela (el reverso de un rollo de papel pintado o un par de hojas grandes unidas), bolígrafos o rotuladores de colores, sprays de colores no tóxicos, y las láminas “Violencia directa”, “Violencia estructural”, “La violencia y su impacto en el desarrollo de la niñez” y “La exigencia ética” de la Libreta didáctica.

Esta actividad está diseñada para crear una oportunidad de dialogar sobre la realidad actual de la violencia contra los niños y las niñas (VCN) en la primera infancia y reflexionar sobre las formas en que se puede prevenir o detener la violencia. Puede utilizar materiales que encuentre en Internet o en periódicos locales para ilustrar los temas.



CÓMO PUEDE HACERLO:

1. Coloque el trozo largo de papel o tela en el suelo. Con un rotulador negro, dibuje ladrillos y otros detalles en el papel para que parezca una pared de la calle.

En varias mesas diferentes, coloque fotos, recortes de periódicos o revistas u otros materiales impresos que retraten varios tipos de violencia contra los niños y niñas de 0 a 8 años: emocional, negligencia, corporal, verbal, etc., incluida la violencia estructural como la pobreza, los niños y niñas en zonas de conflicto, la discriminación contra las niñas y los niños debido a sus orígenes o creencias.

2. Invite a los participantes a hacer un collage sobre la VCN en sus comunidades hoy en día —hogares, calles, etc.— de la que nadie habla ni aborda, tal y como la ven los participantes. Los participantes pueden poner palabras, imágenes, hacer sus propios dibujos o grafitis —lo que crean que lo expresa. Conceda tiempo suficiente para ello y reúna a los participantes en torno a las mesas para ayudarles a ampliar sus conocimientos sobre los temas planteados mediante preguntas abiertas.

Cuando hayan terminado el collage, reúnanse a su alrededor y obsérvenlo durante unos minutos. A continuación, formule a los participantes preguntas de reflexión como:

- ¿Qué es lo que más les ha llamado la atención?
- ¿Cuáles son los diferentes tipos de violencia a los que se enfrentan los niños y las niñas desde la primera infancia en sus comunidades?

- ¿Por qué la violencia contra las niñas y los niños está normalizada en muchos ambientes?
 - ¿De cuáles no se habla o son tabú en su comunidad? ¿Por qué?
 - ¿Cómo afecta esto la vida de los niños y las niñas?
 - ¿Qué consecuencias tiene la violencia en el desarrollo de las niñas y los niños y, en particular, en su bienestar integral?
3. Pida a los participantes que, en grupo, seleccionen un ejemplo concreto del diálogo anterior sobre lo que más les ha llamado la atención y discútanlo:
- ¿Por qué ocurre esto (causas profundas)?
 - ¿Cómo afecta la vida de los niños y las niñas y su futuro como adultos? ¿Qué podemos hacer al respecto? ¿Cómo?
 - ¿Qué se puede hacer para proteger a los niños y niñas víctimas de este tipo de violencia?
 - ¿Cómo pueden las comunidades religiosas cuestionar las normas sociales y culturales que consienten la violencia contra los niños y las niñas y capacitar a los padres y madres para que validen aquellas normas que respeten y afirmen su dignidad?
4. Termine compartiendo que, cuando los niños y niñas sufren negligencia, violencia o miedo, su cerebro los reconoce y reacciona ante ellos como amenazas a su bienestar. La violencia puede alterar la estructura del cerebro en desarrollo y su funcionamiento, lo que significa que puede afectar el lenguaje y el funcionamiento cognitivo (pensamiento), dando lugar a problemas sociales y emocionales y generando miedo, ansiedad, depresión y riesgo de autolesión y comportamiento agresivo. Los estudios demuestran que las niñas y los niños expuestos a la violencia tienen más probabilidades de ser víctimas de la violencia más adelante en su vida y de convertirse en agresores, utilizando la violencia en la edad adulta contra sus parejas domésticas y sus propios hijos e hijas, y de tener un mayor riesgo de participar en conductas delictivas.



RECOMENDACIONES PARA FORMADORES

Invite a los facilitadores a:



Leer: Las secciones “Desarrollo en la primera infancia - La base de las capacidades para toda la vida”, “La violencia y su impacto en el desarrollo y el bienestar de la niñez”, “La exigencia ética de abordar la violencia contra los niños y niñas” y “El desarrollo espiritual de los niños y niñas en la primera infancia y su contribución para protegerlos de la violencia y promover su bienestar integral” del Libro I



Consultar: Los recursos disponibles en la página web del Consorcio




Reflexionar: ¿Cómo realizarías esta actividad con madres, padres, cuidadores y educadores? ¿Cómo explorarías el tema de forma que los participantes se sientan motivados para crear ambientes libres de violencia?

Sesión 4


Violencia contra la niñez

ACTIVIDAD 3

La violencia que afecta a la niñez: utilización de juegos de rol

 **OBJETIVOS:** Identificar cómo el fomento del desarrollo espiritual de las niñas y los niños contribuye a protegerlos de la violencia y a su bienestar integral.

 **MATERIALES Y PREPARACIÓN:** Ninguno.

 **CÓMO PUEDE HACERLO:**

1. Organice a los participantes en grupos y pida a cada grupo que piense en una situación que haya visto u oído en la que niños y niñas de 0 a 8 años sean objeto de violencia —física, verbal, emocional, cognitiva o espiritual.
2. Estimule la creatividad de los participantes dando ejemplos de posibles situaciones como: gritos, castigos corporales, humillaciones, degradación del niño o niña, negligencia, problemas entre miembros de la familia donde haya niños y niñas involucrados, etc.
3. Pida a cada grupo que se prepare para representar la situación hasta el momento en que podría derivar en una respuesta violenta, garantizando al mismo tiempo la seguridad de todos. Deles tiempo para planificar y leer sus líneas y practicar antes de presentar sus representaciones ante los demás grupos. Deje tiempo suficiente para sus presentaciones.

Diga a los participantes que presenten que, al final, compartan también una respuesta alternativa que podría transformar positivamente la situación de la siguiente manera:

- Haciendo que el padre, madre o cuidador se relacione con el niño o niña de forma respetuosa y cariñosa,
 - Transformando el ambiente y eliminando la violencia de manera que se afirme la dignidad del niño o niña; y/o
 - Creando una experiencia para el niño o niña que le ayude a desarrollar un sentido de significado, propósito y pertenencia.
4. Cuando termine la presentación de cada grupo y se presenten las alternativas, pida a los participantes de los demás grupos que piensen también en una forma de transformar la situación, teniendo en cuenta las relaciones, el ambiente y las experiencias, y que luego la representen. Tras presentar las soluciones, mantenga un breve debate preguntando a los participantes:

- ¿Ha sido una buena solución? ¿Por qué?
 - ¿Cómo se podría transformar la situación a través de la creación de ambientes seguros, libres de cualquier forma de violencia, y de la creación de conexiones y experiencias positivas con el niño o niña?
 - ¿Es esto posible en la vida real?
5. Explique a los participantes que la violencia contra los niños y las niñas no sólo atenta contra su bienestar físico y emocional, sino también contra su desarrollo espiritual. El fomento del desarrollo espiritual de la niñez se logra en relaciones seguras con los cuidadores, en ambientes seguros, respetuosos y cariñosos donde los niños y niñas puedan crecer, y a través de experiencias que los empodere e inspire.

Es importante que los padres, madres y cuidadores piensen a quién pueden recurrir y qué pueden hacer cuando se sientan abrumados o no sepan cómo manejar de forma asertiva los comportamientos difíciles de un niño o niña. Es útil que busquen apoyo en su tradición espiritual/enseñanzas religiosas o en su líder, alguien en quien confíen.

Cuando los niños y las niñas se sienten seguros, aceptados, comprendidos y apoyados por los adultos, empiezan a aceptarse también a sí mismos. Este refuerzo positivo se refleja en sus comportamientos y puede fortalecer su salud mental. Existe una fuerte correlación entre cómo se sienten las niñas y los niños consigo mismos y cómo actúan. Un niño o niña que se acepta a sí mismo y que goza de buena salud mental se convierte en un adulto que respeta a los demás, tiene empatía, asume sus responsabilidades individuales y colectivas y sabe afrontar los conflictos de forma no violenta.



RECOMENDACIONES PARA FORMADORES

Invite a los facilitadores a:



Leer: La sección “El desarrollo espiritual de los niños y niñas en la primera infancia y su contribución para protegerlos de la violencia y promover su bienestar integral” del Libro I



Consultar: Los recursos disponibles en la página web del Consorcio



Reflexionar: ¿Cómo realizarías esta actividad con madres, padres, cuidadores y educadores? ¿Cómo explorarías el tema de forma que los participantes interioricen la importancia de escuchar las necesidades del niño o niña, nutrir su capacidad de acción y promover su desarrollo en un contexto ético general de cuidado y afirmación de su dignidad y su vida?

Círculo de aprendizaje

Al llegar al final del Módulo 1, le recomendamos que ofrezca un tiempo para que el grupo dialogue, como forma de apoyar sus reflexiones sobre lo que han aprendido y vivido en las cuatro primeras sesiones.

Cómo puede hacerlo

1. Cree un ambiente acogedor para los participantes; puede poner música, pedir que alguien toque un instrumento, cantar, leer un poema o compartir una reflexión teológica sobre el tema.
2. Comparta café/té; si lo considera oportuno, puede invitar a los participantes a que traigan aperitivos/alimentos tradicionales de sus comunidades. Fomente un ambiente informal y abra la conversación sobre los temas abordados en el Módulo 1. He aquí algunas preguntas que puede utilizar:
 - ¿Qué han descubierto? ¿Qué harían ahora de forma diferente a lo que hacen normalmente?
 - ¿Qué descubrieron sobre los principios, enseñanzas y prácticas religiosas y espirituales y cómo éstas afirman la dignidad del niño y de la niña y pueden cuestionar aquellas normas que pueden utilizarse para condonar la violencia contra los niños y las niñas en la primera infancia?
 - ¿Qué les ha interpelado?
 - ¿Cómo pueden nutrir el desarrollo espiritual de las niñas y los niños en el hogar?
3. Cierre el círculo de aprendizaje con un momento simbólico que permita a todos los participantes sentirse conectados. Puede invitar a los participantes a formar un círculo y compartir algo que se sientan agradecidos de haber aprendido, compartir un sentimiento o compartir ideas sobre cómo pueden apoyarse mutuamente en este viaje de nutrir el bienestar espiritual de los niños y las niñas.

ACTIVIDADES

Para formadores, facilitadores, padres, madres, cuidadores y educadores

MÓDULO 2


Nutrir la propia espiritualidad


Sesión 5


Mi comprensión de la espiritualidad

ACTIVIDAD 1

Explorar mi espiritualidad y mi bienestar espiritual

 **OBJETIVOS:** Los participantes explorarán y reflexionarán sobre su propia comprensión de la espiritualidad, y las prácticas y factores que fomentan su desarrollo.

 **MATERIALES Y PREPARACIÓN:** Papel de colores, lápices de colores, materiales para el viaje, las láminas “Nutrir la propia espiritualidad a través de las tradiciones religiosas y espirituales”, Anexo 1: Características de la espiritualidad; Anexo II: Herramientas espirituales, y Anexo III: Necesidades espirituales.

 **CÓMO PUEDE HACERLO:**

1. Prepare con antelación 4 espacios físicos diferentes —cada uno con un tema distinto— que permitan a los participantes explorar diferentes sentidos, emociones y pensamientos.

Espacio 1. Yo mismo: Utilice un espejo escondido dentro de un libro o revista e invite a los participantes a que, uno por uno y en silencio, vayan a ver a una persona muy importante en sus vidas. Una vez que cada uno se vea en el espejo, extienda en el suelo/pared papeles que contengan las siguientes preguntas: ¿Cómo te preocupas por el bienestar de esta persona? ¿Te has enfrentado alguna vez a una situación en la que no se haya respetado tu dignidad humana? ¿Cómo te sentiste? ¿Qué te ayudó a mantenerte centrado?

Espacio 2. Relaciones con los demás: Prepare corazones dibujados en papel rojo, uno por participante, que quepan en sus manos. Los participantes escriben el nombre de la persona que más aprecian en su vida. A continuación, se les pide que lo arruguen en una bola y que después intenten recuperarlo. Pídeles que reflexionen: ¿Puedes devolverle su forma original? ¿Cuán fáciles/difíciles son las relaciones? ¿Es fácil o difícil enmendar las relaciones rotas, perdonar y reconciliarse? ¿Qué se necesita? ¿Es posible estar abierto a la posibilidad del perdón, incluso si alguien me ha hecho daño de verdad a mí o a alguien a quien quiero y aprecio?

Espacio 3. Naturaleza: Vayan a un lugar en la naturaleza —un jardín, cualquier lugar al aire libre que invite a los participantes a utilizar sus sentidos. Puede preparar papeles con preguntas: ¿Cómo se siente el sol en tu piel? ¿Cómo se siente el viento? ¿Qué oigo? ¿Qué veo? ¿Qué me transmite la naturaleza? ¿Cuál es mi responsabilidad en el cuidado de nuestro planeta? ¿Por qué me siento agradecido/a?

Espacio 4. Dios/Divino/Trascendente/Realidad Última: Prepare un lugar con un ambiente cálido y tranquilo, con música o sonidos suaves, con algunos poemas escritos en papel sobre la vida y sus misterios, varias escrituras religiosas seleccionadas con sensibilidad a la diversidad religiosa de los participantes. Comparta la invitación para que los participantes se tomen un momento para conectar con aquello a lo que la gente se refiere como Dios, lo Divino, lo Trascendente o la Realidad Última que se sientan más cómodos.

Pueden hacerlo a través de la oración, la meditación, el silencio, la lectura y la reflexión sobre el poema, la reflexión sobre las escrituras religiosas, etc.

2. Una vez que los participantes estén reunidos para la actividad, presente este viaje en silencio. Comparta con los participantes que se les invitará a explorar varios espacios, cada uno con una experiencia única. Dígalos que confíen en que las actividades no tienen ningún peligro. Explique que, para esta experiencia, hay cuatro espacios diferentes, cada uno con una invitación única con algo para pensar, hacer, compartir o reflexionar. Lo común en todos los espacios es la invitación a estar en silencio.

Comience el viaje en silencio con los participantes, guiándolos desde el espacio 1 hasta el espacio 4. Los participantes se moverán entre 4 espacios diferentes, pasando 10 minutos en cada espacio.

3. Una vez que los participantes hayan explorado los 4 espacios, vuelvan a la sala principal, aún en silencio, y tómense un tiempo para reflexionar juntos sobre la experiencia. Para ello, traiga algunos objetos de cada uno de los espacios a la sala principal y distribuya las hojas: Características de la espiritualidad, Necesidades espirituales y Herramientas espirituales (que se encuentra en los Anexos I, II y III).
4. Pida a los participantes que compartan su experiencia y sus reflexiones formando un círculo y utilizando las siguientes preguntas como guía: ¿cómo fue tu experiencia?, ¿qué fue difícil?, y ¿qué te conmovió?
5. Deje que los participantes exploren las hojas Características de la espiritualidad, Necesidades espirituales y Herramientas espirituales e identifiquen aquellas con las que se relacionan respecto a la experiencia y cómo se relacionan consigo mismos, la naturaleza, los demás, aquello a lo que la gente se refiere como Dios, lo Divino, lo Trascendente o la Realidad Última, e invíteles a compartir. Asegúreles que no hay respuestas correctas o incorrectas, que cada individuo vive su propia espiritualidad de forma diferente.

Formule las siguientes preguntas: ¿La espiritualidad es algo que se vive individualmente o en relación con los demás, con el mundo que nos rodea? ¿Es innata? ¿Se adquiere? ¿Cómo podemos nutrirla? ¿Con qué herramientas contamos para hacerlo? ¿Cómo contribuye hacerlo a nuestro bienestar?

Concluya la sesión reflexionando sobre el hecho de que cada persona vive su espiritualidad y alimenta su desarrollo espiritual de una manera única —para algunas personas son a través de su comunidad y prácticas religiosas; para otras es a través de las artes; para otras a través de la música, yendo al mar, sirviendo a la comunidad, o haciendo cosas que les hacen sentirse felices y realizados, enfrentándose a dilemas y contradicciones, meditando, jugando, rezando.

Cuando trabaje con padres, madres y cuidadores, anímelos a crear, junto con el niño o niña, un espacio especial en casa para que alimenten su espiritualidad. Puede tener colores, dibujos, música, imágenes que despierten la imaginación, la calma y el asombro del niño o niña.



RECOMENDACIONES PARA FORMADORES

Invite a los facilitadores a:



Leer: El Anexo “La importancia para los adultos de nutrir su propia espiritualidad desde la perspectiva de diversas tradiciones religiosas y espirituales” del Libro I



Consultar: Los recursos disponibles en la página web del Consorcio




Reflexionar: ¿Cómo realizarías esta actividad con madres, padres, cuidadores y educadores? ¿Cómo explorarías el tema de forma que anime a los participantes a prepararse para proporcionar cuidados afectuosos a las niñas y los niños, a responder de forma más positiva a sus necesidades y a ayudar a crear espacios seguros y respetuosos para que exploren su interconexión con los demás?


Sesión 5


Mi comprensión de la espiritualidad

ACTIVIDAD 2

Explorar mi espiritualidad a través de la religión

 **OBJETIVOS:** Los participantes identificarán cómo sus propias prácticas y creencias espirituales y religiosas contribuyen a su desarrollo espiritual.

 **MATERIALES Y PREPARACIÓN:** Papel, lápices de colores, reflexiones teológicas/escrituras religiosas de la página web del Consorcio, y la lámina “Nutrir la propia espiritualidad a través de las tradiciones religiosas y espirituales” de la Libreta didáctica.

-  **CÓMO PUEDE HACERLO:**
1. Dé la bienvenida a los participantes a la sesión leyendo una reflexión teológica relacionada con el modo en que las prácticas y creencias religiosas y espirituales contribuyen al desarrollo espiritual.
 2. Pida a los participantes que compartan sus impresiones y reflexiones sobre sus propias prácticas religiosas o espirituales y cómo contribuyen a su desarrollo espiritual. Para apoyar el diálogo, plantee algunas de las siguientes preguntas:
 - ¿Qué/quién influye en tus creencias?
 - ¿Cómo crees que tus valores y creencias religiosas o espirituales contribuyen a tu desarrollo espiritual y a tu bienestar?
 - ¿Cómo te ayudan a afrontar tus dilemas y conflictos y a conciliar diferencias?
 - ¿Cómo te ayudan a conectarte con los demás y con tu comunidad?
 3. Pregunte a los participantes de qué manera el fomento de sus propias creencias y prácticas religiosas y espirituales puede, a su vez, beneficiar a los niños y niñas.
 4. Concluya la sesión compartiendo que nuestras tradiciones religiosas y espirituales nos recuerdan valores y principios que fortalecen nuestra comprensión mutua. Practicar la religión y alimentar nuestra propia espiritualidad significa que estamos desarrollando relaciones, no sólo con nosotros mismos o verticalmente con aquello a lo que la gente se refiere como Dios, lo Divino, lo Trascendente o la Realidad Última, sino también horizontalmente con nuestros iguales dentro y fuera de nuestra comunidad inmediata.

Explique que estas relaciones horizontales también son intergeneracionales. Al interactuar con sus pares y con los mayores, los niños y niñas aprenden a ser participantes activos y pensadores críticos. Este sentimiento de interconexión nos permite tener un sentido de pertenencia; comprender valores universales que son comunes a todas las tradiciones religiosas y humanísticas, como el respeto y la empatía; tener un sentido de autocontrol y la paciencia necesaria para encontrar soluciones pacíficas a los desafíos; y abrazar un sentido de responsabilidad social que nos anime a abordar los problemas que afectan a los demás.



RECOMENDACIONES PARA FORMADORES

Invite a los facilitadores a:



Leer: El Anexo “La importancia para los adultos de nutrir su propia espiritualidad desde la perspectiva de diversas tradiciones religiosas y espirituales” del Libro I



Consultar: Los recursos disponibles en la página web del Consorcio




Reflexionar: ¿Cómo realizarías esta actividad con madres, padres, cuidadores y educadores? ¿Cómo explorarías el tema para animar a los participantes a nutrir su propio desarrollo espiritual como factor clave para facilitar el desarrollo espiritual de los niños y las niñas? ¿Cómo puedes ayudar a los participantes a reflexionar sobre cómo y por qué el fomento de los valores está relacionado con la espiritualidad y el desarrollo espiritual?


Sesión 5


Mi comprensión de la espiritualidad

ACTIVIDAD 3

Visitas interreligiosas

 **OBJETIVOS:** Mostrar una mayor comprensión de las diferentes creencias religiosas y espirituales y una nueva percepción de su propia espiritualidad y de la de los demás.

 **MATERIALES Y PREPARACIÓN:** Materiales y objetos de diversas tradiciones religiosas y espirituales, diarios de aprendizaje.

 **CÓMO PUEDE HACERLO:**

Preparación de las visitas

1. En la preparación de las visitas, preparar información sobre las consideraciones para tener en cuenta al visitar el lugar sagrado del otro.
2. Presente las visitas interreligiosas que tendrán lugar y los distintos lugares que visitarán los participantes. Pregunte a los participantes qué creen que es importante hacer en cada lugar para asegurarse de ser respetuosos y afectuosos. Explique las diferentes consideraciones en términos de vestimenta y logística.
3. Reflexione y explore con los participantes el Marco conceptual, en particular “Hacia una comprensión de la espiritualidad” y “La importancia para los adultos de nutrir su propia espiritualidad desde la perspectiva de diversas tradiciones religiosas y espirituales”, como justificación de las visitas. Abra un espacio para que los participantes compartan cualquier pregunta o preocupación que puedan tener.

Seleccione los lugares sagrados a visitar de modo que todos los participantes tengan representada su tradición religiosa o espiritual.

Durante las visitas

4. Los líderes religiosos y espirituales deben ser informados previamente de la visita y recibir una breve información sobre el grupo, los objetivos de aprendizaje y las visitas, y se les debe pedir que estén disponibles para dialogar con los participantes.
5. Durante las visitas, los líderes religiosos y espirituales deben guiar a los participantes por el lugar de culto, seguido de un diálogo en el que puedan plantear preguntas.

Reflexión tras la visita

6. Después de la visita, es importante dedicar un tiempo a reflexionar sobre ella. Para ello, en una hoja de rotafolio, organice tres círculos y un área más grande: (1) Sentidos - ¿Qué vi, oí, probé, toqué? (2) ¿Cómo me sentí? (3) Puntos en común y diferencias con mi propia tradición religiosa o espiritual o sobre cómo experimento mi espiritualidad. En el área más grande los participantes escriben ideas generales sobre ¿Qué fue difícil? ¿Qué me sorprendió? ¿Qué me conmovió? ¿Qué he aprendido?
7. Termine la sesión reflexionando con los participantes sobre cómo las creencias y prácticas religiosas y espirituales contribuyen a su desarrollo espiritual.

Cuando trabaje con padres, madres o cuidadores, anímelos a llevar a los niños y niñas a sus propios espacios sagrados y a otros espacios sagrados y aproveche todas las oportunidades para que utilicen sus sentidos para explorar los espacios. Al finalizar la visita, anímelos a dialogar los niños y niñas: ¿Qué has oído? ¿Qué has visto? ¿Qué has tocado? ¿Qué has oído? ¿Qué te ha sorprendido? ¿Qué has sentido?



RECOMENDACIONES PARA FORMADORES

Invite a los facilitadores a:



Leer: La sección “Hacia una comprensión de la espiritualidad” y el Anexo “La importancia para los adultos de nutrir su propia espiritualidad desde la perspectiva de diversas tradiciones religiosas y espirituales” del Libro I



Consultar: Los recursos disponibles en la página web del Consorcio




Reflexionar: ¿Cómo realizarías esta actividad con madres, padres, cuidadores y educadores? ¿Cómo explorarías el tema de forma que anime a los participantes a seguir reflexionando sobre la importancia de las creencias religiosas y espirituales para su desarrollo espiritual y cómo contribuyen a él?


Sesión 6


Mi bienestar espiritual

ACTIVIDAD 1

Animar el corazón y crear un espacio espiritual¹⁵

 **OBJETIVOS:** Identificar cómo, al nutrir su propio bienestar espiritual, los adultos pueden mejorar sus prácticas de crianza y sus relaciones con las niñas y los niños, crear ambientes positivos y experiencias fortalecedoras para ellos y contribuir a su bienestar.

 **MATERIALES Y PREPARACIÓN:** Prepare un espacio para que los participantes se sienten o se acuesten; puede ser un espacio exterior tranquilo en un parque o un jardín, en una biblioteca o cualquier otro espacio que invite a la tranquilidad y la calma; prepare también una bolsa o caja pequeña.

-  **CÓMO PUEDE HACERLO:**
1. Dé la bienvenida a todos a la sesión. Utilice una bolsa o caja simbólica e invite a los participantes a meter en ella todas las cosas de ese día que les preocupan: tareas pendientes, algo que hayan oído o hecho que les inquiete la mente o el corazón, cualquier cosa que pueda apartarlos del “aquí y ahora”.
 2. Puede poner música suave o hacer que alguien toque un instrumento. A continuación, invite a los participantes a acostarse o a buscar una postura cómoda. Pídales que se limiten a escuchar la música o el instrumento y que dejen pasar las emociones y los pensamientos, que escuchen su corazón sin juzgar, dejando que el tiempo fluya, inspirando y espirando lentamente. Haga esto durante el tiempo que considere más apropiado.
 3. A continuación, pregunte a los participantes
 - ¿Cómo fue la experiencia para ti? ¿Cómo se sintieron tu corazón y tu mente?
 - ¿Con qué frecuencia tomas tiempo para cuidar tu corazón y tu mente, para conectar con tu corazón y tu mente y con los de tu hijo o hija?
 4. Cuando trabaje con padres, madres o cuidadores, comparta con los participantes las siguientes técnicas para proteger y fomentar la creación de un espacio espiritual:

Crea tu propio espacio interior

Los días pueden ser a veces difíciles. Encuentra tiempo a diario, aunque sea brevemente, para que te conectes contigo mismo, de modo que puedas darle tranquilidad a tu propio corazón y, así, conectar mejor con los niños y niñas que son parte de tu vida. Puedes hacerlo pasando tiempo en la naturaleza, cultivando un huerto, orando o meditando.

Practica lo que predicas

Los niños y niñas pequeñas viven el mundo a través de ti y de tu ejemplo. Cuando amamantas o alimentas a tu bebé, le cambias el pañal, lo bañas, le das de comer, juegas y estás con él o ella, le das ejemplo de amor, compasión, confianza y de conexión con todo el universo.

Nutre la capacidad de contemplación en silencio

El silencio puede ser poderoso. Cuando estás en silencio, conectado a tu espiritualidad y a tu hijo o hija, creas la oportunidad de que tú y tu hijo o hija estén en sintonía. Puedes hacerlo simplemente estando en silencio, o puedes compartir un rato en una silla acogedora, compartiendo un libro, jugando suavemente, dibujando o simplemente recostándote.

Acoge a la naturaleza como otra madre y maestra de tus hijos e hijas

El contacto con la naturaleza es muy importante. Pasa tiempo al aire libre. Abraza un árbol, juega en la hierba, ve a un parque y explora sus plantas y animales, cuida tu jardín, los animales o las plantas que tienes en casa. Al hacerlo, estás mostrando lo sagrado que hay en todos los seres vivos y el espíritu que permea toda la naturaleza.

Utiliza tus palabras

Las palabras que elijas marcarán el tono de la percepción espiritual. Habla con amabilidad, utiliza palabras que estén conectadas con tus valores cuando hables de las personas, los animales o el mundo. Hazlo de forma generosa, amable, cariñosa, gentil, etc.

5. Concluya la sesión compartiendo que estamos profundamente conectados: con la naturaleza, los animales y las personas que queremos, en particular con nuestros hijos e hijas, y que, por ello, nuestros hijos e hijas pueden percibir cómo nos sentimos, cómo somos y cómo cuidamos de nosotros mismos, de ellos y de la naturaleza. Al nutrir nuestro propio bienestar, mejoramos las prácticas de crianza y las relaciones con los niños y las niñas.



RECOMENDACIONES PARA FORMADORES

Invite a los facilitadores a:



Leer: La sección “Hacia una comprensión de la espiritualidad” y el Anexo “La importancia para los adultos de nutrir su propia espiritualidad desde la perspectiva de diversas tradiciones religiosas y espirituales” del Libro I



Consultar: Los recursos disponibles en la página web del Consorcio




Reflexionar: ¿Cómo realizarías esta actividad con madres, padres, cuidadores y educadores? ¿Cómo explorarías el tema de manera que anime a los participantes a nutrir su propio bienestar espiritual?

Sesión 6


Mi bienestar espiritual

ACTIVIDAD 2

Aprender a manejar las emociones en la crianza

 **OBJETIVOS:** Identificar cómo, fomentando su propio bienestar, en particular gestionando sus emociones, los participantes pueden mejorar sus prácticas de crianza y sus relaciones con las niñas y los niños, crear ambientes positivos y experiencias empoderadoras, y contribuir al bienestar de los niños y niñas.

 **MATERIALES Y PREPARACIÓN:** Papel, lápices de colores, breve vídeo de animación, imágenes o historia

-  **CÓMO PUEDE HACERLO:**
1. Prepare con antelación un video animado corto, o imágenes de revistas/periódicos, o una historia o un juego de rol adaptado al público que represente una situación en la que a los cuidadores, padres o madres se les acaba la paciencia y responden a los niños y niñas de forma violenta.
 2. Organice a los participantes en pequeños grupos de cinco personas para que todos puedan participar. Una vez que muestre la situación, pida a los grupos que dialoguen utilizando las siguientes preguntas:
 - ¿Qué tipos de violencia has visto?
 - ¿Por qué crees que los adultos respondieron utilizando la violencia?
 - ¿Qué emociones has visto? ¿Las emociones difíciles pueden desencadenar violencia?
 - ¿Qué puedes hacer cuando sientas esas emociones difíciles para responder de una manera no violenta?
 3. Explique a los participantes que todo el mundo pasa por emociones difíciles y que es importante prestarles atención y encontrar formas positivas de gestionarlas. Nutrir nuestra capacidad de conectarnos con nosotros mismos, con los demás, con la naturaleza y con aquello a lo que la gente se refiere como Dios, lo Divino, lo Trascendente o la Realidad Última puede ayudar a mejorar nuestra capacidad de manejar emociones y respuestas difíciles.

Comparta las siguientes técnicas para gestionar las emociones:

Paso 1 - Respira y detente

En lugar de reaccionar inmediatamente, concéntrate en tu respiración y en lo que ocurre en tu interior.

Paso 2 - Ponle nombre

Ponle nombre a lo que te pasa, ¿estás triste? ¿Estás enfadado? ¿Has perdido la paciencia? ¿Cómo reacciona tu cuerpo?

Paso 3 - ¿Qué puedes hacer?

Ahora que te has tomado un tiempo para averiguar qué es exactamente lo que sientes, piensa qué puedes hacer para sentirte mejor, para recuperar la calma.

Paso 4 - Actúa

Nunca dejes crecer una emoción negativa sin hacer algo que te ayude a sentirte mejor.

4. Utilizando el ejemplo de la situación presentada anteriormente, invite a los participantes, en parejas, a pensar y repasar los pasos propuestos anteriormente y ver cómo transformaría la situación. Preséntelo paso a paso para que todos los participantes puedan seguirlo.
5. Como conclusión, comparta algunos ejemplos positivos de cómo gestionar las emociones: dar un paseo o sentarse en un lugar en el que se sienta seguro, escuchar una canción de su tradición espiritual o religiosa, leer una historia o fragmento de una tradición religiosa o espiritual que despierte algo en usted, hablar con un amigo/otro padre o madre o alguien en quien confíe, anotar sus sentimientos en su diario de aprendizaje, escuchar música, dibujar sus sentimientos, concentrarse en su respiración hasta que se sienta más tranquilo, etc. Comparta lo importante que es aprender a gestionar las emociones, ya que los niños y niñas aprenderán de lo que ven. Responder con violencia es recurrir a una solución rápida que repercutirá durante toda la vida del niño y la niña en su forma de verse y relacionarse consigo mismo, con los demás y con el mundo.



RECOMENDACIONES PARA FORMADORES

Invite a los facilitadores a:



Leer: La sección “Hacia una comprensión de la espiritualidad” y el Anexo “La importancia para los adultos de nutrir su propia espiritualidad desde la perspectiva de diversas tradiciones religiosas y espirituales” del Libro I



Consultar: Los recursos disponibles en la página web del Consorcio



Reflexionar: ¿Cómo realizarías esta actividad con madres, padres, cuidadores y educadores? Dado que las emociones fluyen a través de nosotros todo el tiempo, la forma en que las manejamos en nuestras vidas es lo que marca la diferencia. ¿Cuáles son algunas alternativas no violentas para manejar comportamientos desafiantes en situaciones de crianza?

Sesión 6

Mi bienestar espiritual

ACTIVIDAD 3

Religión, ética y bienestar



OBJETIVOS:

Identificar cómo, fomentando su propio bienestar, en particular reforzando el sentido de interconexión, los participantes pueden mejorar sus prácticas de crianza y sus relaciones con las niñas y los niños, crear ambientes positivos y experiencias empoderadoras para ellos, y contribuir al bienestar de los niños y niñas.



MATERIALES Y PREPARACIÓN:

Libreta, papel, crayones.



CÓMO PUEDE HACERLO:

1. Comience la actividad invitando a los participantes a pensar en quién ha contribuido a su día de hoy, desde el momento en que se despertaron hasta el momento presente. Ponga algunos ejemplos: ¿quién ha horneado/preparado/ producido la comida que ha comido hoy, el periódico que ha leído, la ropa que lleva puesta? ¿Cómo han llegado hasta aquí? Deje que los participantes dibujen/ escriban sobre ello.
2. En una hoja de rotafolio, escriba “Yo soy porque tú eres” y pida a los participantes que compartan lo que viene a su mente cuando oyen esta frase. Desarrolle lo que los participantes compartan.
3. A continuación, presente el concepto de Ubuntu y comparta algunas de las preguntas siguientes para la reflexión.

Ubuntu es una filosofía africana que hace hincapié en que lo que nos hace humanos es nuestra interconexión con otras personas.

Ubuntu hace hincapié en los valores de la solidaridad humana, la empatía, la dignidad humana y la humanidad de cada persona, todos los cuales son fundamentales para el desarrollo espiritual de las niñas y los niños. El desarrollo espiritual de los niños y niñas está estrechamente relacionado con su desarrollo ético.

El desarrollo ético se entiende como su capacidad para relacionarse positivamente consigo mismo y con los demás, desde una perspectiva de una ética del cuidado que considera el cuidado de otros seres humanos como si uno tuviera la vida del “otro” en sus manos.

- ¿Cuál es el mensaje que transmite Ubuntu?
- ¿Cuál es la responsabilidad que tenemos en las relaciones que mantenemos con nosotros mismos y con los demás?

- ¿Cómo y con qué frecuencia expresamos gratitud y compasión hacia los demás?
 - ¿Nos ponemos en el lugar de los demás? ¿Qué significa hacerlo?
 - ¿Qué dicen tus tradiciones y enseñanzas religiosas y espirituales sobre la interconexión de la vida?
4. Como conclusión, comparta que en el centro de la filosofía Ubuntu están la interconexión y el respeto por todas las personas. En todas las grandes religiones se encuentran enseñanzas similares sobre nuestra interconexión.

Cuando trabaje con padres, madres y cuidadores, anímelos a crear un momento en casa en el que tanto niños y niñas como adultos puedan reflexionar sobre cómo se relacionan consigo mismos y con los demás, y quién ha contribuido a su día de hoy, y luego expresar gratitud por ello —a través de la oración, o simplemente compartiendo gratitud con sus propias palabras.



RECOMENDACIONES PARA FORMADORES

Invite a los facilitadores a:



Leer: La sección “Hacia una comprensión de la espiritualidad” del Libro I



Consultar: Los recursos disponibles en la página web del Consorcio



Reflexionar: ¿Cómo realizarías esta actividad con los padres, madres y cuidadores? ¿Cómo crearías espacios para reforzar su conciencia de la importancia de alimentar la interconexión a diario, como forma de mejorar sus prácticas de crianza?

Círculo de aprendizaje

Al llegar al final del Módulo 2, le recomendamos que ofrezca un tiempo para que el grupo dialogue, como forma de apoyar sus reflexiones sobre maneras prácticas de alimentar su propia espiritualidad como adultos.

Cómo puede hacerlo:

1. Cree un ambiente acogedor para los participantes; puedes ir a un parque, un jardín, un lugar tranquilo o un lugar sagrado que sea apropiado e inclusivo para todos, cualquier lugar que transmita una sensación de calma y conexión.
2. Puede invitar a los participantes a tocar un instrumento o cantar una canción. Propicie un ambiente informal y abra la conversación sobre los temas abordados en el Módulo 2. He aquí algunas preguntas que puede utilizar:
 - ¿Qué has descubierto sobre tu desarrollo espiritual y tu bienestar?
 - ¿Qué quieres hacer, o hacer de forma diferente que no hacías antes, para crear espacios y oportunidades para conectarte contigo mismo y con tu hijo?
 - ¿Qué te ha supuesto un reto durante este módulo?
3. Cierre el círculo de aprendizaje con un momento simbólico que permita a todos los participantes sentirse conectados. Puede invitar a los participantes a formar un círculo y compartir algo que sientan gratitud por haber aprendido, compartir un sentimiento o compartir ideas sobre cómo pueden apoyarse mutuamente en este viaje de nutrir el bienestar espiritual de los niños y niñas.

Actividades

Para formadores, facilitadores, padres, madres, cuidadores y educadores

Módulo 3

Condiciones para nutrir el desarrollo espiritual de los niños y las niñas en la primera infancia

EL MÓDULO 3 ESTÁ ORGANIZADO EN TRES PARTES:

La Parte 1 tiene una sesión para que los formadores la realicen sólo en la formación de facilitadores, para ayudarles a familiarizarse con las condiciones para nutrir el desarrollo espiritual de los niños y niñas y cómo son críticas para el despliegue del desarrollo espiritual y el cultivo de las capacidades espirituales en los niños y las niñas. La actividad pretende crear espacios para que los facilitadores reflexionen sobre los conceptos de este módulo y por qué son tan importantes.

La Parte 2 contiene tres sesiones (7, 8, 9), con tres actividades cada una, diseñadas para todos los participantes, sobre lo que pueden hacer en la práctica para crear las condiciones para el desarrollo espiritual de los niños y niñas. (Formadores: véase el recuadro de la página 67 sobre las actividades en las que hay que centrarse cuando se trabaja con facilitadores en formación).

La Parte 3 contiene una sesión (10) con dos actividades diseñadas para familiarizar a los participantes con las Actividades para niños y niñas, incluyendo su contenido, las capacidades espirituales relacionadas y cómo ponerlas en práctica.

PARTE 1: Introducción al Módulo 3 (Sólo para que los formadores lo utilicen en la formación de facilitadores)

ACTIVIDAD

Condiciones para nutrir el desarrollo espiritual de los niños y las niñas en la primera infancia



OBJETIVOS:

Demostrar que se comprenden las condiciones necesarias para nutrir el desarrollo espiritual de los niños y niñas y articular de qué manera son fundamentales para su desarrollo espiritual y el fomento de sus capacidades espirituales.



MATERIALES Y PREPARACIÓN:

Papel, lápices de colores, rotafolio, la lámina "Las condiciones necesarias para nutrir el desarrollo espiritual de la niñez" de la Libreta didáctica.



CÓMO PUEDE HACERLO:

1. Presente a los facilitadores la actividad y su objetivo. Explique que el Módulo 3 está dedicado exclusivamente a las condiciones para nutrir el desarrollo espiritual de los niños y niñas, que son: relaciones positivas, ambientes seguros, respetuosos y libres de violencia, y experiencias empoderadoras.
2. Organice tres mesas, cada una con el enunciado de una de las condiciones y dos preguntas para debatir.

Relaciones positivas

- ¿Cómo puede el tipo de relaciones que las niñas y los niños mantienen con sus cuidadores obstaculizar o favorecer su desarrollo espiritual y repercutir en las relaciones que mantienen con los demás?
- ¿Cómo pueden los padres, madres y cuidadores construirlas?

Ambientes seguros, respetuosos y libres de violencia

- ¿Por qué afirmamos que el fomento de los valores éticos y el cultivo de la espiritualidad de los niños y niñas sólo puede hacerse en un ambiente libre de violencia?
- ¿Cómo pueden los padres, madres y cuidadores crear este ambiente?

Experiencias empoderadoras

- ¿Por qué se considera que la participación de los niños y niñas es un factor de protección importante contra las formas de violencia y un factor que les permite desarrollar su propio sentido del ser, de pertenencia y de llegar a ser?
- ¿Cómo pueden los padres, madres y cuidadores crear estas experiencias?

Los facilitadores pueden elegir a qué mesa unirse, siempre que haya un número equilibrado de participantes en cada mesa. Cada grupo permanece en la mesa durante 15 minutos y luego rota al siguiente hasta completar tres rondas.



Un representante de cada grupo presenta lo más destacado del diálogo del grupo sobre el tema.

3. De vuelta al grupo principal, pida a los participantes que reflexionen sobre la imagen que muestra el modelo y reflexionen:
 - ¿Cómo están conectados los tres elementos?
 - ¿Podemos nutrir el desarrollo espiritual si falta uno de ellos? ¿Por qué sí o por qué no?
4. Concluya la actividad compartiendo con los participantes cómo estas tres condiciones están interrelacionadas y juntas forman la base de un fundamento sólido para el desarrollo espiritual y el bienestar de los niños y las niñas, Indique que, por esta razón, es primordial que los facilitadores se sientan plenamente seguros para presentar las condiciones a los padres, madres y cuidadores cuando utilicen el Módulo 3. Hay tres sesiones (7, 8, 9) sobre este tema para utilizar con todos los participantes, y cada sesión tiene 3 actividades centradas en una de las tres condiciones. Asegúrese de repasar todas las condiciones para que los participantes puedan, al final, ver cómo las tres están interconectadas de forma práctica con la niñez.



Actividades del Módulo 3 para que los capacitadores las realicen con los facilitadores en formación, además de la actividad anterior:

Animamos a los formadores a realizar al menos una actividad de cada una de las sesiones 7, 8 y 9 con los facilitadores en formación. Las actividades que recomendamos son

- **Sesión 7:** Actividad 1: ¿Por qué son tan importantes el juego y el tiempo personal con cada niño o niña?
- **Sesión 8:** Actividad 2: Se necesita una aldea para la crianza de la niñez; El papel de las comunidades religiosas y espirituales en el fomento del desarrollo espiritual de los niños y niñas.
- **Sesión 9:** Actividad 3: Cultivar un espíritu de juego.

PARTE 2: Sesiones y actividades para implementar con todos los participantes sobre las condiciones para nutrir el desarrollo espiritual de los niños y niñas


Nota: Para los formadores que trabajen con facilitadores en formación, véase el recuadro de la página anterior sobre las actividades de la parte 2 en las que deben centrarse, ya que es posible que el tiempo no les permita realizarlas todas.


Sesión 7


Cómo alimentar las relaciones positivas entre padres, madres, cuidadores y niños y niñas

ACTIVIDAD 1

¿Por qué son tan importantes el juego y el tiempo personal con cada niño o niña?

 **OBJETIVOS:** Identificar los beneficios de las relaciones positivas y respetuosas entre los cuidadores y los niños y niñas y las formas concretas de construirlas, específicamente a través del juego, para nutrir su bienestar y desarrollo espiritual.

 **MATERIALES Y PREPARACIÓN:** Papel, crayones y la lámina “La importancia de jugar” de la Libreta didáctica.

 **CÓMO PUEDE HACERLO:**

1. Dé la bienvenida a los participantes a la sesión y comience con una oración, una canción, un poema o cualquier práctica habitual de una de las tradiciones religiosas o perspectivas espirituales representadas en el grupo. La música puede ayudar a que la sesión comience de forma alegre. También puede hacer una pausa de contemplación en silencio antes de empezar. Asegúrese de ser sensible a las diversas tradiciones religiosas que puedan estar presentes en tu grupo.

2. Organice a los participantes en grupos de cinco personas. Invite a cada grupo a participar en una forma de juego que recuerden de su infancia, algo a lo que puedan jugar juntos; lo más importante es que vivan la experiencia del juego. También puede proponer algunas opciones: saltar a la cuerda, al escondite, etc. Conceda a los participantes tiempo suficiente para jugar juntos. Asegúrese de que los juegos propuestos tengan en cuenta las diferencias culturales. Cuando los participantes hayan jugado, pregúnteles ¿Cómo te has sentido mientras jugabas? ¿Qué es lo que más te ha gustado?
3. Cree un espacio para que los participantes piensen en lo que creen que puede impedirles jugar con niños y niñas o disfrutar plenamente de un momento de juego.

¿Es el tiempo una preocupación? Puede compartir que, en todo el mundo, el tiempo es un problema para los padres, madres y cuidadores. Muchos están ocupados para conseguir lo suficiente para vivir, y el juego parece un lujo. Sin embargo, podemos incorporar un enfoque de juego en todo lo que hacemos. Podemos integrar el juego en los espacios interiores, en nuestras actividades cotidianas y en las rutinas diarias. Si estamos preparando la comida, podemos involucrar a nuestros hijos e hijas y convertirlo en un juego. Si tenemos que ir juntos al mercado, podemos jugar a un juego imaginario, jugar a la rayuela o contar cosas de distintos colores a lo largo del camino.

4. Concluya la sesión compartiendo la información que figura a continuación sobre por qué el juego es tan importante y utilizando la Libreta para ilustrar la importancia del juego en el establecimiento de relaciones positivas.

¿Por qué jugar? El juego es una de las principales herramientas para el desarrollo espiritual en la primera infancia, que tiene lugar a través de la interacción y la relación con los demás. Los niños y las niñas de todo el mundo, en todas partes, juegan de forma natural. Sin entrenamiento ni instrucciones, simplemente juegan. El cerebro está hecho para jugar. Los niños y las niñas aprenden jugando. Jugando exploran el mundo. Así desarrollan habilidades importantes. A través del juego, desarrollan su imaginación. La imaginación y el espíritu de juego están profundamente relacionados con el desarrollo espiritual del niño y niña y su capacidad de exploración. El juego puede ayudar a desarrollar su espiritualidad, fomentando la conexión con su yo interior, su sentido del propósito y los demás en interacciones personales o en grupo.

El desarrollo de un espíritu de juego también es clave para nutrir la resiliencia, la capacidad de recuperarse en momentos y situaciones difíciles, lo que ayuda a afrontar el estrés o la sensación de fracaso.



RECOMENDACIONES PARA FORMADORES

Invite a los facilitadores a:



Leer: La sección “La importancia del juego para el desarrollo espiritual y el bienestar integral de la niñez” del Libro I



Consultar: Los recursos disponibles en la página web del Consorcio



Reflexionar: ¿Cómo realizarías esta actividad con madres, padres, cuidadores y educadores? ¿Cómo crearías espacios para que los cuidadores exploraran a fondo la importancia del juego y cómo pueden seguir jugando con sus hijos e hijas a diario de formas sencillas?



PARA COMPARTIR CON LOS PARTICIPANTES:

Comparta con padres, madres, cuidadores y educadores las actividades para adultos que pueden hacer con los niños y niñas (en el Libro III), que incluyen muchos buenos ejemplos de actividades lúdicas.

Cree un papel de rotafolio simbólico que sirva de “caja de herramientas de juegos”, donde los padres, madres, cuidadores y profesores puedan añadir sugerencias de juegos que todos puedan utilizar. Invita a todos los participantes a contribuir a ella.

Sesión 7

Cómo alimentar las relaciones positivas entre padres, madres, cuidadores y niños y niñas

ACTIVIDAD 2

Construir relaciones positivas



OBJETIVOS:

Identificar formas concretas de establecer relaciones positivas con las niñas y los niños que favorezcan su bienestar y su desarrollo espiritual.



MATERIALES Y PREPARACIÓN:

Hojas de papel del tamaño de un cuerpo grande (utilice varias hojas de papel de un rotafolio, el reverso de un rollo de papel pintado o equivalente), bolígrafos o rotuladores de colores, música suave, y la lámina “Las condiciones necesarias para nutrir el desarrollo espiritual de la niñez” de la Libreta didáctica.



CÓMO PUEDE HACERLO:

1. Dé la bienvenida a los participantes con una historia, música o cualquier otra cosa que les ayude a concentrarse y relajarse del estrés del día y, a continuación, presente la actividad. Organice a los participantes en parejas. Cada participante

recibe una hoja de papel del tamaño de su cuerpo. Como alternativa, puede utilizar una hoja A4 y dibujar una mano (se escribirá una pregunta en cada dedo).

Una persona se acuesta sobre el papel en el suelo y la otra dibuja su silueta con un bolígrafo. Cuando la primera persona esté acostada, comparta la invitación para que recuerde los primeros años de su vida, los lugares en los que se sintió segura, las personas que le hicieron sentirse querida y cuidada, su familia, su casa, etc. Cuando haya terminado, pídale que cambien para hacer la silueta de la otra persona. Comparta la misma invitación con la otra persona a recordar su infancia.

2. Cuando hayan completado las siluetas, pida a cada participante que escriba/ dibuje en su propia silueta la siguiente información:
 - Corazón: Un momento con tu padre, madre o cuidadores que te haya hecho sentir querido cuidado, protegido, feliz o confiado.
 - Cabeza: Algo que hayas vivido con tu padre, madre o cuidadores —al verlos, hacer algo con ellos, algo que hayan dicho— que te haya impactado.
 - Estómago: Una experiencia con tu padre, madre o cuidadores que fue difícil para ti.
 - Manos: Algo que te gustaba hacer con ellos de niño/niña o algo que te hubiera gustado hacer.
 - Piernas: Algo que hayas descubierto con tu padre, madre o cuidadores.
3. Una vez terminada, cada persona comparte la información con su compañero junto con sus reflexiones. Una vez que ambos hayan compartido lo que está escrito en las siluetas, anímelos a acostarse en las siluetas del otro. Puede pedirles que cierren los ojos si quieren e imaginen que son la otra persona por un momento. Si utiliza una mano en lugar de una silueta completa, deje que los participantes toquen la mano y continúen como se propone. El facilitador puede poner música suave e iniciar la reflexión pidiendo a los participantes que “se olviden de sí mismos durante unos minutos y vean si pueden imaginar ser su pareja cuando eran niños y niñas”, que intenten pensar los pensamientos del otro, sentir las necesidades del otro, querer lo que el otro quiere.
4. De vuelta al grupo principal, pregunte a los participantes cómo les resultó la experiencia. ¿Qué les resultó difícil? ¿Qué les ha gustado?

Dialoguen juntos:

- ¿Cómo afectan las experiencias de nuestro pasado, de nuestra propia crianza y las relaciones con nuestros padres, madres y cuidadores a nuestra forma de ver a nuestros hijos e hijas y de criarlos? ¿Hay algo que nos gustaría reforzar o cambiar en nuestras prácticas de crianza?
 - ¿Qué tipo de experiencias nos ayudan a conectarnos con nuestros hijos e hijas, a generar confianza, a alimentar el amor, a ser respetuosos, a empoderarlos?
 - ¿Qué tipo de actitudes y experiencias pueden desanimar a los niños y niñas a hablar abiertamente con nosotros? ¿Por qué?
 - ¿Cómo pueden ayudarnos nuestras tradiciones religiosas o espirituales a establecer vínculos positivos con los niños y niñas?
5. Concluya la sesión reflexionando sobre la importancia de intentar comprender lo

que los niños y las niñas sienten, piensan, quieren y necesitan, desde el momento en que nacen.

La ciencia destaca la importancia de la crianza positiva y aporta muchas pruebas de que la estimulación temprana, el cuidado, el apego y el establecimiento de vínculos afectivos, así como la creación de ambientes seguros, pueden influir positivamente en el desarrollo del cerebro y ayudar a los niños y las niñas a crecer, aprender y prosperar. Al crear estas relaciones positivas, los cuidadores fomentan una relación de confianza con las niñas y los niños, para que puedan sentirse seguros de ser vulnerables y abiertos incluso en las circunstancias más difíciles.

Explique a los participantes que, si a veces comparten sus propias historias con los niños y niñas, volviéndose ellos mismos vulnerables, esto puede ayudar a que sientan que los adultos también pueden ser vulnerables y que compartir sus problemas, debilidades y miedos está bien y forma parte de la vida.

Comparta algunas historias tradicionales o de su comunidad religiosa que muestren esto.



**PARA COMPARTIR CON
LOS PARTICIPANTES:**

Mientras dialoga con los padres, madres y cuidadores las preguntas propuestas sobre sus experiencias y actitudes en relación con la conexión con los niños y las niñas, comparte estas ideas sobre lo que pueden hacer con ellos:


1. Pregunta a tu hijo o hija ¿Cómo te has sentido durante el día? ¿Algo pasó que fue especialmente difícil o bueno para ti?
2. Crea espacios para que los niños y niñas expresen sus emociones, sobre todo las difíciles, en un ambiente seguro y compasivo, y ayúdales a explorarlas de forma asertiva.
3. Comparte su propio día: lo que estuvo bien, lo que fue difícil...
4. Anima a los niños y niñas a compartir también con la familia cómo se sienten, cómo fue su día, para construir una relación de confianza con ellos
5. Comparte historias de tu infancia y momentos en los que tuviste que tener valor, tuvo que tomar una decisión difícil, sentiste miedo, te lesionaste, te sentiste herido, te sentiste feliz, etc.
6. Comparte historias de tu tradición espiritual que muestren ejemplos de coraje y miedo, resiliencia, vulnerabilidad, compasión, etc.
7. Crea rituales con tu hija o hijo que le permitan sentirse más cerca tuyo: un abrazo antes de salir o volver a casa, una oración juntos, una bendición o cualquier otro gesto que les permita sentirse conectados.
8. Escucha y valora lo que los niños y niñas tienen que decir desde los primeros años de vida. Demuéstrales que los has escuchado, comparte tus propias opiniones y trata siempre de entender desde su propio punto de vista lo que ellos comparten contigo.
9. Deja que los niños y niñas decidan, en función de sus capacidades evolutivas, sobre la ropa que se ponen, los lugares a los que van, los juegos que quieren jugar, los alimentos que comen, etc. Esto les dará confianza y les reforzará en su autonomía, creando confianza y relaciones más estrechas a medida que respondes a su creciente autonomía y asertividad.

Sesión 7


Cómo alimentar las relaciones positivas entre padres, madres, cuidadores y niños y niñas

ACTIVIDAD 3

Ser un modelo a seguir

 **OBJETIVOS:** Crear conciencia de la importancia de educar con el ejemplo, valores y comportamientos que beneficien a los demás.

 **MATERIALES Y PREPARACIÓN:** Poema.

 **CÓMO PUEDE HACERLO:**

1. Cree un ambiente tranquilo y comparta con los participantes que hoy comenzará la sesión con un poema titulado "Los niños aprenden lo que viven".

*Si los niños viven con críticas
Aprenden a condenar;
Si los niños viven con hostilidad
Aprenden a pelear;
Si los niños viven con el ridículo
Aprenden a ser tímidos;
Si los niños viven con vergüenza,
Aprenden a sentirse culpables;*

[Pero]

*Si los niños viven con tolerancia
Aprenden a ser pacientes;
Si viven con aliento
Aprenden a tener confianza;
Si los niños viven con elogios
Aprenden a apreciar;
Si los niños viven con equidad
Aprenden justicia;
Si los niños viven con seguridad
Aprenden a tener fe;
Si los niños viven con aprobación
Aprenden a gustarse a sí mismos;
Si los niños viven con aceptación y amistad
Aprenden a encontrar amor en el mundo.¹⁶*

2. Cree un espacio para que los participantes compartan abiertamente cualquier pensamiento o reflexión sobre el poema. Haga algunas preguntas para apoyar el intercambio:
 - ¿Qué es lo que más te ha gustado de este poema?
 - ¿Qué te ha interpelado?
 - ¿Qué crees que nos dice/enseña este poema?
3. El poema hace hincapié en la palabra “vivir” en lugar de palabras como escuchar o ver. ¿Por qué? ¿Cómo aprenden las niñas y los niños? ¿Por qué?
4. Las tradiciones espirituales y los líderes religiosos deberían ser ejemplos de modelos de conducta que nos inspiran y nos invitan a realizar el continuo trabajo interior de convertirnos en buenos modelos a seguir. Pregunta: ¿Cómo te ayudan en este trabajo las tradiciones y los líderes religiosos y espirituales? ¿Qué otros modelos a seguir tienes en tu vida? Resuma las ideas de los participantes en un rotafolio.
5. Concluya la actividad con una invitación a madres, padres, cuidadores y educadores a convertirse en grandes modelos de conducta. Mucho de lo que aprenden los niños y las niñas es implícito (no se ve): por ejemplo, los comportamientos de adultos que son discriminatorios, violentos o poco acogedores. Por ejemplo, si se les trata con dureza y violencia, eso determina cómo se ven a sí mismos. Si ven relaciones de género desiguales u otras formas de falta de aprecio y respeto por los demás, esto puede influir en su forma de comportarse con los demás. Los padres, madres, cuidadores y educadores fomentan los valores éticos a través de la forma en que demuestran a los niños y niñas un comportamiento positivo y modelan la dignidad, la forma en que afrontan los desacuerdos, sus relaciones con los demás y la forma en que interactúan con ellos.

Sesión 8

Ambientes seguros

ACTIVIDAD 1

Cómo crear ambientes seguros, respetuosos y libres de violencia



OBJETIVOS:

Identificar los factores que obstaculizan o favorecen la creación de ambientes seguros, respetuosos y libres de violencia, y que permitan el desarrollo espiritual de los niños y niñas.



MATERIALES Y PREPARACIÓN:

Papel, lápices de colores, rotafolio y la lámina “Las condiciones necesarias para nutrir el desarrollo espiritual de la niñez” de la Libreta didáctica.



CÓMO PUEDE HACERLO:

1. Dé la bienvenida a los participantes a la actividad y comparta el objetivo. Organice a los participantes en grupos más pequeños e invíteles a mostrar qué es un hogar seguro —libre de cualquier forma de violencia— utilizando el método que prefieran.

El hogar tendrá que ser seguro y libre de violencia para que los niños y niñas crezcan y se desarrollen plenamente a estos niveles:

- Físicamente (cuerpo)
- Emocionalmente (corazón)
- Ambientalmente (espacio en la casa y alrededores)
- Cognitivamente (cerebro)
- Espiritualmente (espíritu)

Anime a los participantes a que usen su imaginación y representen la casa como quieran: con un juego de rol, un dibujo, un poema, etc. Asegúreles que no hay una forma correcta o incorrecta de hacerlo; la idea es simplemente averiguar cómo se imaginan lo que es un hogar seguro.

2. Pida a cada grupo que exponga su idea de un hogar seguro y pida a alguien que se ofrezca como voluntario para hacer un resumen escrito de los puntos principales que compartan en una hoja de rotafolio. A continuación, abra el espacio para el diálogo:
 - ¿Por qué son tan importantes estos elementos?
 - ¿Qué puede obstaculizar o fomentar ambientes positivos y respetuosos?
¿Quién puede hacerlo?
 - ¿Qué dicen las enseñanzas y prácticas religiosas sobre el tipo de ambientes que debemos crear para nuestros hijos e hijas?
 - ¿Cómo puede la comunidad que te rodea —en particular tu comunidad religiosa— ayudar a crear ambientes seguros y empoderadores?

3. Concluya la sesión reflexionando con los participantes sobre cómo se favorece el desarrollo espiritual de la niñez cuando crecen en ambientes seguros, respetuosos, cariñosos y sin violencia.

Cuando trabaje con padres, madres y cuidadores, hágales saber que pueden proporcionar mejor este tipo de crianza cuando interiorizan la importancia de escuchar las necesidades del niño y la niña y promueven su desarrollo en un ambiente de cuidado y amor. Ambientes así protegen contra la violencia.

Sesión 8

Ambientes seguros

ACTIVIDAD 2

Se necesita una aldea para criar a un niño o niña. El papel de las comunidades religiosas y espirituales en el fomento del desarrollo espiritual de los niños y las niñas



OBJETIVOS:

Describir cómo la familia y la comunidad, incluidas las comunidades religiosas y espirituales, contribuyen al bienestar espiritual de las niñas y los niños.



MATERIALES Y PREPARACIÓN:

Papel, bolígrafos, cartulina, lápices de colores, tijeras, pegamento, material reutilizable como periódicos, reflexiones teológicas/escrituras religiosas de la página web del Consorcio y la lámina "Un enfoque comunitario integral" de la Libreta didáctica.



CÓMO PUEDE HACERLO:

1. Dé la bienvenida a los participantes a la actividad y comparta el objetivo. Organice a los padres, madres y cuidadores en pequeños grupos según las comunidades/zonas de las que procedan. Si todos los participantes proceden de la misma comunidad, es importante organizarlos en grupos más pequeños para que todos puedan participar activamente. Coloque los materiales en cada mesa.
2. Pida a los participantes que representen sus comunidades tal como las ven en la cartulina, y que incluyan los espacios que ellos y las niñas y los niños frecuentan y conocen, tales como: lugares de trabajo, espacios comunitarios, escuela, casa, instalaciones religiosas personas con las que se reúnen, carreteras, etc.
3. Una vez dibujada la comunidad, es el momento para que los participantes identifiquen lo siguiente, utilizando pegatinas o rotuladores de colores:

Verde: Lugares que hacen que su familia y sus hijos e hijas se sientan seguros.

Rojo: Lugares que hacen que su familia y los niños y niñas se sientan inseguros o en peligro.

Amarillo: En la comunidad, personas/organizaciones que mantienen a las familias, niños y niñas seguros y que ayudan a nutrir su desarrollo espiritual.

Algunos participantes del mismo grupo pueden utilizar el verde y otros el rojo en los mismos lugares. Asegúrese de que sepan que esto está bien, que no hay respuesta correcta o incorrecta, ya que cada persona tiene una experiencia única que es importante compartir. Esta diversidad será reconocida y explorada durante el diálogo siguiente.

4. A continuación, en grupos, los participantes exploran lo siguiente según los colores:

Verde: ¿Qué/quién hace que tu familia y los niños y niñas se sientan seguros en estos lugares? ¿Por qué?

Rojo: ¿Qué te hace sentir inseguro? ¿Por qué crees que ocurre? ¿Qué les ocurre a tu comunidad y a las personas que viven en ella a causa de esto?

Amarillo: ¿Cómo pueden contribuir las comunidades, en particular las religiosas y espirituales, a crear espacios seguros y al bienestar espiritual de los niños y las niñas?

Pida a los grupos pequeños que compartan sus representaciones y reflexiones con el grupo principal.

5. Una vez que hayan concluido, y basándose en el amarillo, comparta una reflexión teológica/escritura religiosa sobre cómo las comunidades religiosas fomentan el bienestar espiritual de los niños y de las niñas y la creación de ambientes seguros para ellos. Deje que los participantes compartan sus reflexiones.
6. Concluya la sesión abriendo un espacio para que el grupo reflexione sobre por qué "se necesita una aldea para criar un niño o niña". El cuidado de los niños y niñas pequeños y, en consecuencia, el fomento de su desarrollo espiritual no es una función exclusiva de los padres, madres o cuidadores, ni debe considerarse una función exclusiva de las mujeres.

Los niños y niñas necesitan una educación integral por parte de todos los adultos que habitan en su mundo. La participación de la comunidad en la crianza de los niños y niñas produce beneficios a largo plazo en su vida, ayudándoles a desarrollar su sentido de pertenencia y a construir su identidad.



RECOMENDACIONES PARA FORMADORES

Invite a los facilitadores a:



Leer: La sección "Un enfoque de toda la comunidad: 'Se necesita una aldea para criar a un niño o niña'" del Libro I



Consultar: Los recursos disponibles en la página web del Consorcio



Reflexionar: ¿Cómo realizarías esta actividad con madres, padres, cuidadores y educadores? ¿Cómo crearías espacios para que los cuidadores comprendieran plenamente cómo la participación comunitaria produce beneficios a largo plazo en la vida de los niños y niñas, ayudándoles a desarrollar su sentido de pertenencia y a construir su identidad?

Sesión 8

Ambientes seguros

ACTIVIDAD 3:

Creación de ambientes seguros para los niños y las niñas



OBJETIVOS:

Explorar y comprender los derechos del niño y la niña e identificar métodos para garantizar un ambiente que permita la realización, la protección y el desarrollo de los derechos y la dignidad del niño y la niña con el fin de garantizar su bienestar integral y su desarrollo espiritual.



MATERIALES Y PREPARACIÓN:

Prepare sus propios estudios de casos o utilice los propuestos, adaptándolos a su contexto. Los estudios de casos deben describir acciones y comportamientos que inhiben o apoyan el fomento del bienestar espiritual de las niñas y los niños. Si el grupo es pequeño, puede utilizar un solo estudio de caso para todos los participantes, o varios estudios de caso para los grupos de trabajo, pero todos basados en el mismo tema.

Láminas "Los derechos del niño y la niña", "La dignidad de la niñez" y "El desarrollo espiritual de los niños y niñas en la primera infancia" de la Libreta didáctica, y la versión para niños y niñas de la Convención sobre los Derechos del Niño <https://www.unicef.org/es/convencion-derechos-nino/convencion-version-ninos>



CÓMO PUEDE HACERLO:

1. Organice a los participantes en grupos y entregue a cada uno un estudio de caso y la versión adaptada para niños y niñas de la Convención sobre los Derechos del Niño. Formule algunas preguntas para estimular la discusión:
 - ¿De qué manera la situación impide o favorece la creación de espacios seguros que fomenten el bienestar espiritual de las niñas y los niños?
 - ¿Qué impacto tiene en los niños y niñas?
 - ¿Cómo podría la comunidad, en particular las comunidades religiosas y espirituales, apoyar a la familia para abordar o prevenir la situación?
 - ¿Qué derechos del niño y de la niña no se respetan?

Dé tiempo a los grupos para leer el estudio de caso y discutir sus implicaciones.
2. De vuelta en el grupo principal, discuta las mismas preguntas.
3. ¿Qué derechos del niño y de la niña de la CDN estipulan que los niños y niñas siempre deben poder crecer en un ambiente libre de violencia, donde estén protegidos y puedan desarrollarse plenamente?
4. Concluya la sesión compartiendo que la CDN subraya que la familia es el entorno natural para el crecimiento y el bienestar de los niños y las niñas. En la familia, las niñas y los niños aprenden las bases del respeto, la empatía, la

solidaridad y la confianza. Los niños y niñas se desarrollan plenamente y bien cuando se les educa con confianza y respeto, y pueden crecer en un ambiente seguro y afectuoso que afirme su dignidad humana. Estas bases les ayudan a desarrollar el aprecio y el respeto por los demás, a encontrar un sentido de propósito y a desarrollar la capacidad de servir a los demás y a sus comunidades, contribuyendo a un cambio positivo.

Un derecho importante que a menudo se pasa por alto es el derecho del niño y de la niña al desarrollo espiritual, tal y como se establece en el artículo 27 de la CDN: "Todo niño y niña tiene derecho a un nivel de vida adecuado para su propio desarrollo físico, mental, espiritual, moral y social, y los padres, madres u otras personas responsables del niño o niña tienen la responsabilidad primordial de garantizar, dentro de sus posibilidades y medios económicos, las condiciones de vida que sean necesarias para el desarrollo del niño o niña".¹⁷ El desarrollo espiritual y el bienestar de los niños y niñas son fundamentales para que desarrollen todo su potencial.

Todos sabemos que esto no siempre es fácil cuando los padres, madres y cuidadores se sienten abrumados por sus vidas y circunstancias cotidianas. Es primordial que los adultos busquen apoyo en estas situaciones, por ejemplo, en su comunidad religiosa o espiritual o en otros miembros de la familia, y que alimenten su propia espiritualidad para poder mantener la calma y centrarse cuando surjan situaciones difíciles y puedan manejarlas de forma positiva y sin causar daño a los niños y niñas.

Caso de estudio 1:

Una familia tiene una hija de seis años, y dos hijos de tres años y cuatro meses respectivamente. El padre suele irse a trabajar temprano y volver muy tarde. También trabaja muchas horas durante el fin de semana. Esta familia vive con la abuela de los niños, que está muy enferma. La niña va sola al colegio todos los días. La madre cuida de la abuela, su hija y sus hijos y de las tareas domésticas.

Hoy, la madre se siente más cansada de lo habitual porque ha estado despierta arrullando al bebé casi toda la noche. Mientras ella prepara el desayuno, su hija se niega a alistarse para comenzar el día. Se pone a jugar con su hermano pequeño y no quiere ir al colegio. La madre se impacienta porque está cansada, y hoy tiene que llevar a la abuela al hospital para que la examinen. El bebé llora.

La madre le grita a la niña que se prepare, pero ella se resiste cada vez más y empieza a gritar también. La madre se siente frustrada; está demasiado cansada y no puede afrontar bien la situación.

Intenta calmar al bebé y dar el desayuno al niño de tres años, que se muestra muy enérgico, la niña se resiste más, empieza a pegarle a su hermano pequeño. En el

calor del momento, la madre agarra a la niña y la golpea duramente. Sigue gritando y le dice que si no se prepara le va a pegar aún más fuerte. La niña ya no grita, pero llora. Finalmente se va a la escuela.

Caso de estudio 2:

Esta familia tiene tres hijos de seis años, tres años y cuatro meses respectivamente. Recientemente, el hijo mayor ha estado jugando al fútbol después del colegio con algunos de los niños y niñas mayores fuera de su casa. Hoy no es diferente; pregunta a su madre si puede ir. Ella accede, pero le recuerda que debe estar en casa antes de las seis.

Pasan unas horas y ya es casi de noche. La mamá y el papá están preocupados porque no ven a su hijo afuera. Mientras la madre se queda en casa con los otros hijos esperando a que el niño mayor entre por la puerta, el padre va a buscarlo. Cuanto más lo busca, más ansioso y preocupado está.

Ha oscurecido y el hijo no aparece por ninguna parte. El padre ha preguntado a los vecinos, ha recorrido las calles circundantes y ha vuelto a casa para plantearse la posibilidad de llamar a la policía si su hijo no vuelve pronto a casa. Tras contárselo a la madre, ésta se echa a llorar y siente pánico. El padre se enfada porque su hijo no ha hecho caso sobre volver a las 6, pero también cree que la culpa es de la madre por malcriarlo todo el tiempo.


En ese momento, el hijo entra por la puerta con una sonrisa en la cara. Se disculpa por llegar tarde, diciendo que no sabía qué hora era. El padre, abrumado por la ira, grita a su hijo y empieza a pegarle con el cinturón.


Sesión 9

Experiencias empoderadoras


ACTIVIDAD 1

Apreciar la diversidad

 **OBJETIVOS:** Identificar qué experiencias mejoran la capacidad de los niños y niñas para desarrollar comportamientos pro sociales, valores éticos y capacidad de reflexión.

 **MATERIALES Y PREPARACIÓN:** Un conjunto de 8-10 fotografías que representen diversos alimentos y tradiciones, casas, personas y paisajes presentes en la comunidad.

Con antelación, invite a los participantes a traer instrumentos musicales, alimentos u objetos que representen sus raíces, cultura y tradiciones.

-  **CÓMO PUEDE HACERLO:**
1. Dé la bienvenida a los participantes a la sesión con música de las diversas comunidades presentes en la sala. Si el ambiente lo permite, invite a los participantes a bailar. Si los participantes han traído instrumentos musicales, puede invitarlos a tocar para todos, para que canten o bailen juntos. Los que hayan traído comida u objetos representativos de su cultura y tradiciones también pueden compartirlos.
 2. En el rotafolio, escriba Comida/Música/Tradiciones e invite a los participantes a compartir las tradiciones, la comida o la música que recuerden de su infancia y de su comunidad, cosas que estén conectadas con quiénes son y con sus raíces. Deje que los participantes exploren y vean cómo algunas tradiciones, comidas y música son similares y otras diversas.
 3. Mantenga una conversación sobre la diversidad presente en la comunidad y sus diferentes formas de vida, así como las diferentes maneras de conectar con aquello a lo que la gente se refiere como Dios, lo Divino, lo Trascendente o la Realidad Última; comparta cómo nuestras raíces influyen en quiénes somos y cómo, a pesar de vivir de maneras diversas, tenemos necesidades compartidas y todos estamos interconectados y somos interdependientes.

Abra el espacio para que los participantes reflexionen sobre las divisiones en la comunidad, cómo a veces una persona puede ser discriminada por ser quien es —por ejemplo, por ser refugiado, migrante o mujer, o debido a su origen, género, religión, creencias o tradiciones.

- Pida a los participantes que, en parejas, compartan algunos ejemplos de cómo pueden crear espacios para que los niños y las niñas nutran valores éticos como el respeto, la empatía, la compasión y otros que mejoren su

interconexión con la comunidad y fomenten relaciones positivas con los demás.

Algunos ejemplos que puede compartir:

- Comparte historias, cortometrajes y música de tu comunidad y de otras comunidades que estén conectadas con tus raíces, tradiciones o formas de vida.
 - Cocinen juntos platos tradicionales de sus diversas comunidades.
 - Participen en festivales comunitarios donde se muestren las tradiciones, de la familia y las de otros, y donde pueda vivir la diversidad.
4. Concluya reflexionando que es en la familia, y en las experiencias creadas para los niños y niñas y el ejemplo que muestran los adultos, donde las niñas y los niños aprenden las bases del respeto, la empatía, la solidaridad, la confianza y la apreciación de la diversidad.

Es a través de esta conciencia relacional —conciencia de las interrelaciones con otros seres— que los niños y niñas desarrollan su sentido de pertenencia y la capacidad de arraigarse en su propio sentido de quiénes son.


Subraye que los niños y las niñas empiezan a formar su identidad —su visión de sí mismos y del mundo— y a establecer relaciones con los demás incluso antes de nacer, y que la forma en que esto se desarrolla depende de cómo se les nutre y de las experiencias que tienen. Los niños y las niñas aprenden interactuando con los adultos, con otros niños y niñas y con el mundo que les rodea, a través del juego y la exploración, y observando lo que hacen y dicen los demás.

Sesión 9


Experiencias empoderadoras

ACTIVIDAD 2

Proteger y conectarse con la Madre Tierra

 **OBJETIVOS:** Analizar cómo las experiencias que viven las niñas y los niños les ayudan a desarrollar su capacidad de acción y su sentido de pertenencia, comunidad, propósito e interconexión con los demás.

 **MATERIALES Y PREPARACIÓN:** Pida a los participantes que traigan ropa y zapatos cómodos.

 **CÓMO PUEDE HACERLO:**

1. Dé la bienvenida a los participantes a la sesión. Comuníqueles de antemano que durante esta sesión habrá una caminata, por lo que se recomienda llevar ropa y calzado cómodos. Busque un lugar tranquilo en la naturaleza donde los participantes puedan explorar y estar.
2. Prepare a los participantes para salir a caminar. Invíteles a hablar durante la caminata sólo cuando sea absolutamente necesario. Comparta con los participantes que va a ser un momento para observar todo lo que ocurre a nuestro alrededor. Dé a los participantes algunos ejemplos de lo que podrían observar: el calor del sol, las sombras de las cosas, la sensación de la brisa, los diferentes tonos de verde de las plantas, los colores de las cosas, la sequía, la tala de árboles, etc. Al dar ejemplos, no limite las posibilidades de la experiencia.
3. Cuando el grupo comience a caminar, también puede modelar cómo observar en silencio sin interactuar demasiado.
4. Una vez que los participantes hayan tenido tiempo suficiente para explorar el lugar, termine la caminata pidiéndoles que se sienten juntos y pregúnteles:
 - ¿Qué has olido/tocado/visto/oído? ¿Qué sentimientos te ha provocado? ¿Qué pensamientos has tenido?
 - ¿Cómo te has sentido en la naturaleza? ¿De qué te has dado cuenta?
 - ¿El contacto con la naturaleza te ha ayudado a conectarte espiritualmente?
 - ¿Por qué es tan importante cuidar y proteger la naturaleza en espacios como éste?
5. Pregunte a los participantes por qué es tan importante que los niños y niñas tengan la oportunidad de explorar, cuidar y apreciar la naturaleza. Ayúdeles a entender cómo dar a los niños y niñas estas oportunidades. Comparta algunos consejos:

- Al volver caminando de la guardería o del colegio, haz una pausa y deja que los niños y niñas toquen y observen los árboles, el río, el calor del sol, el viento, y luego pídeles que compartan lo que ven y cómo les hace sentir.
 - Habla de cómo los animales viven libremente en la naturaleza y reflexiona sobre cómo la naturaleza nos sustenta a todos.
 - Recoge frutas de los árboles y reflexione sobre cómo la naturaleza nos ayuda a alimentarnos.
 - Da un paseo o haz un picnic en un parque y observa cómo la vida pasa alrededor, habla de cómo la naturaleza nos da sombra, protección, y permite que los seres crezcan.
 - Observa las plantas en el jardín y hable sobre cómo crecen y cómo la naturaleza las ayuda a crecer.
 - Recoge la basura de la calle y habla de la importancia de cuidar el medio ambiente.
 - Deja que los niños y niñas “simplemente estén” en contacto con la tierra, observen hormigas o mariposas o pájaros, y vean cómo se desarrolla la vida, y luego pregúntales sobre la experiencia: qué les ha gustado más, qué han pensado o qué han sentido.
 - Acuéstense juntos bajo un árbol o en la hierba y deja que sientan cómo el sol y el viento acarician su piel, qué se siente al tocar el suelo, cómo se sienten sus cuerpos y su mentes cuando están en contacto con la naturaleza.
6. Termine la sesión reflexionando sobre la importancia de que los niños y niñas estén en contacto con la Madre Tierra.

La curiosidad innata y el espíritu de juego de los niños y las niñas se nutren con experiencias que les permiten cuidar y explorar la naturaleza que les rodea, sentir gratitud por la vida y hacer preguntas. Se nutren a través de momentos para hacer una pausa, utilizar sus sentidos y reflexionar sobre las experiencias que viven, de modo que puedan establecer conexiones con su yo interior y su sentido del asombro.


La naturaleza ofrece al niño y a la niña la oportunidad de tomarse el tiempo para estar consigo mismo y, a la vez, relacionarse con el mundo natural. Estar en la naturaleza suele ser una experiencia de tranquilidad para los niños y para las niñas. Cuando les resulta difícil estar dentro de casa, llevarlos afuera cambia la dinámica. Estar al aire libre les ayuda a apreciar que el mundo es más grande que las cuatro paredes de casa. No se trata sólo del espacio físico; para fomentar la capacidad de imaginar un mundo grande y maravilloso, es vital la experiencia real que ofrece un paseo por la naturaleza. Estar frente a un gran árbol, estar bajo cielos inmensos, pararse en la playa y contemplar el océano: experiencias como éstas pueden darles una visión de la magnificencia de la tierra. Cuando los niños y niñas construyen su identidad como parte de la vida en la Madre Tierra, esto también les ayuda a poner su propia vida en perspectiva a medida que crecen.


Sesión 9


Experiencias empoderadoras

ACTIVIDAD 3

Nutrir un espíritu de juego

 **OBJETIVOS:** Describir y comprender la importancia de utilizar el juego para nutrir el desarrollo espiritual de los niños y niñas, y cómo hacerlo.

 **MATERIALES Y PREPARACIÓN:** Cuerdas, pelotas, papel, lápices de colores y la lámina “La importancia del juego” de la Libreta didáctica.

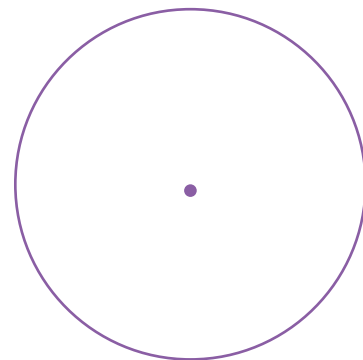
 **CÓMO PUEDE HACERLO:** Busque un lugar tranquilo donde los participantes no sean molestados y puedan reflexionar. Puede preguntar a los participantes antes de empezar cómo se sienten en este momento, para estimular un estado de ánimo introspectivo.

1. Dé la bienvenida a los participantes disponiendo de cuerdas, pelotas y otros juegos que conecten con la infancia de los participantes. Sin muchas instrucciones, simplemente anime a los participantes a jugar libremente con aquello por lo que se sientan atraídos.

Una vez que terminen, pida a los participantes que se sienten, respiren y observen cómo se sienten en su cuerpo, mente, corazón y espíritu.

2. Una vez que todos estén tranquilos y relajados, distribuya a cada uno un papel y lápices de colores e invíteles a dibujar un círculo y marcar el centro de su círculo con un pequeño punto. Dígalos que van a hacer un mandala. Explíqueles brevemente qué es un mandala y su significado (véase la descripción más abajo).

A partir del centro, pueden llenar el círculo con “dibujos”: objetos o imágenes abstractas, marcas, palabras, formas geométricas, etc., de la manera que quieran. Invite a los participantes a dejarse llevar sin pensar demasiado.



3. Cuando los participantes terminen de dibujar y colorear, pregúnteles

- ¿De qué trata tu mandala?
- ¿Cómo te has sentido y en qué has pensado mientras hacías el mandala?
- ¿A qué lugares has ido? ¿Qué te has imaginado?

4. Concluya la sesión compartiendo que los niños y niñas son intrínsecamente espirituales y están llenos de asombro y curiosidad sobre sí mismos, los demás y el mundo en el que viven.

El juego, en cualquiera de sus formas, es fundamental para el desarrollo físico, emocional, cognitivo y espiritual de las niñas y los niños. A través del juego —de libre invención o guiado— en un ambiente seguro, los niños y las niñas pueden sumergirse profundamente en un alegre conjunto de experiencias, explorando sus sentidos, dando sentido al mundo, expresando y manejando sus emociones, y relacionándose con los demás.



MANDALAS:

La palabra “mandala” procede de la lengua clásica india, el sánscrito. Un mandala es mucho más que una simple forma. Representa la totalidad y puede considerarse un modelo de la estructura organizativa de la vida misma. Un diagrama cósmico que nos recuerda nuestra relación con el infinito, el mundo que se extiende más allá y dentro de nuestros cuerpos y mentes.



RECOMENDACIONES PARA FORMADORES

Invite a los facilitadores a:



Leer: Las secciones “Un enfoque de toda la comunidad: ‘Se necesita una aldea para criar a un niño o niña’” y “La importancia del juego para el desarrollo espiritual y el bienestar integral de la niñez” del Libro I



Consultar: Los recursos disponibles en la página web del Consorcio



Reflexionar: ¿Cómo realizarías esta actividad con madres, padres, cuidadores y educadores? ¿Cómo crearías espacios para que los cuidadores comprendan plenamente la importancia de utilizar el juego para alimentar el desarrollo espiritual de los niños y las niñas, y cómo hacerlo?




Parte 3: Sesión y actividades para todos los participantes sobre las actividades para niños y niñas que se encuentran en el Libro III

Sesión 10

Exploración de las actividades para niños y niñas

ACTIVIDAD 1

Presentación de las actividades para niños y niñas

| | | |
|---|----------------------------------|--|
|  | OBJETIVOS: | Demostrar familiaridad con las actividades para niños y niñas y cómo usarlas. |
|  | MATERIALES Y PREPARACIÓN: | Copia impresa del Libro III: Actividades para niños y niñas para cada participante y la lámina "Las capacidades espirituales innatas de la niñez" de la Libreta didáctica. |
|  | CÓMO PUEDE HACERLO: | <ol style="list-style-type: none">1. Dé la bienvenida a los participantes a la actividad y distribuya un ejemplar del Libro III: Actividades para niños y niñas a cada participante.2. Explique que el Libro III está diseñado especialmente para que los padres, madres, cuidadores y educadores lo pongan en práctica con los niños y niñas para nutrir sus capacidades espirituales a través de una serie de actividades lúdicas y enfocadas, diseñadas para fortalecer el bienestar integral de los niños y niñas. Explique que una capacidad espiritual es como un "bloque de construcción": muchos pequeños bloques juntos forman el "desarrollo espiritual", igual que muchos ladrillos construyen una casa. Puede utilizar la lámina de la Libreta didáctica para demostrarlo. Explique a los padres, madres y cuidadores que, al poner en práctica las actividades de la Caja de herramientas, pueden establecer relaciones más estrechas y sólidas con los niños y niñas, y que estas relaciones, a su vez, servirán como "cimientos de la casa" a medida que la familia explora diversas capacidades espirituales. Diga a los padres, madres y cuidadores que, a medida que fortalezcan su comprensión y conciencia del desarrollo espiritual, esto ayudará a crear las condiciones para que florezcan las capacidades espirituales del niño o la niña.3. Explique cómo están organizadas las Actividades para niños y niñas y explórelas junto con los participantes.<ul style="list-style-type: none">• La primera parte, la Introducción, explica en qué consisten las actividades y presenta las diez capacidades espirituales que están diseñadas para nutrir en los niños y niñas. A continuación, se describe cómo adaptar las actividades |

cuando se trabaja con grupos de niños y niñas de familias múltiples, o cuando las utilizan los educadores, o con niños y niñas con discapacidades, y cómo tener en cuenta las cuestiones de género.

4. La segunda parte, Interacciones cotidianas con los niños y las niñas, es un conjunto de ideas sencillas que pueden ayudar a nutrir las capacidades espirituales de la niñez. No están pensadas para ser realizadas una sola vez como actividad. Se trata más bien de actitudes, rutinas y rituales destinados a reforzarse intencionadamente a lo largo del tiempo.

Elija uno o dos ejemplos para leerlos a los participantes y aclare cualquier duda o inquietud sobre para qué sirven las interacciones diarias. Considere la posibilidad de modelar o representar brevemente cómo podrían ser las interacciones sugeridas en la vida real en casa, para ayudar a los participantes a hacerse una idea de cómo llevarlas a cabo. Si hay tiempo, deje que practiquen los comportamientos sugeridos.

5. La tercera parte, Actividades guiadas con niños y niñas, es un conjunto de actividades especiales para que padres, madres, cuidadores y educadores las realicen con los niños y las niñas.

Pase a las páginas de actividades y explique que aquí los participantes pueden encontrar 22 actividades para hacer con los niños y niñas. Las actividades son muy sencillas y fáciles de realizar, pero pueden requerir algo más de planificación y tiempo.

Algunas notas para compartir sobre las actividades guiadas:

- El tiempo que dediques a cada actividad lo defines tú. Hay un tiempo sugerido, pero es sólo para facilitar la referencia.
- No hay un orden establecido; tú decides y seleccionas las actividades que quieres probar.
- Puedes adaptarlas a los niños y niñas y a tu contexto: cambiar las historias propuestas, los materiales, etc.
- Las actividades están organizadas para distintos grupos de edad. Adáptalas a la edad de los niños y niñas.
- En algunas actividades hay un recuadro que dice: "¿Por qué es importante esta actividad?" Este recuadro ofrece más información sobre cómo se vincula la actividad con el desarrollo de las capacidades espirituales. También hay algunos recuadros que dicen: "Tener en cuenta" son sólo sugerencias o recomendaciones para que las consideres.
- Al final de cada actividad, hay un recuadro con sugerencias sobre cómo adaptar la actividad cuando se trabaja con grupos de niños y niñas de más de una familia.

6. Dé tiempo a los participantes para que exploren el libro en su totalidad y planteen cualquier pregunta o duda que puedan tener al respecto.


Sesión 10


Exploración de las actividades para niños y niñas

ACTIVIDAD 2

Descubrir las capacidades espirituales

 **OBJETIVOS:** Identifique y reflexione sobre las diversas capacidades espirituales.

 **MATERIALES Y PREPARACIÓN:** Documento impreso de cada una de las capacidades espirituales (Anexo IV) y la lámina “Las capacidades espirituales innatas de la niñez” de la Libreta didáctica.

 **CÓMO PUEDE HACERLO:**

1. Explique que, durante esta actividad, los participantes descubrirán diversas capacidades espirituales.
2. Organice a los participantes en grupos de cinco como máximo. Distribuya entre los grupos los nombres impresos de las capacidades espirituales y las definiciones impresas por separado. Distribuya las capacidades entre los distintos grupos.

Pida a los grupos que intenten relacionar los nombres con las definiciones. Dé tiempo suficiente para que los grupos lean y formen los pares. Asegúrese de que en cada grupo haya al menos una persona con un buen nivel de alfabetización.

3. De vuelta en el grupo principal, deje que cada grupo comparta sus parejas, mientras explica lo que entendieron y sus reflexiones sobre cada capacidad espiritual.
4. Concluya la sesión explicando que las capacidades espirituales no se desarrollan todas a la vez, sino que se nutren y florecen como resultado de nutrir relaciones positivas, crear ambientes afectuosos y respetuosos y proporcionar a las niñas y los niños experiencias para que desarrollen esas capacidades internas en relación con los demás y con el entorno que les rodea.

Las tres áreas —relaciones, ambientes y experiencias— están conectadas entre sí y constituyen los cimientos y pilares del desarrollo espiritual.

Cuando trabaje con los padres, madres, cuidadores y educadores, recuérdelos que se centren en estas tres áreas mientras realizan las actividades con los niños y niñas. Esto contribuirá realmente al desarrollo de sus capacidades espirituales. Las capacidades espirituales no se desarrollan de la noche a la mañana; requieren que se nutran intencionalmente y la participación de adultos que puedan ayudar modelando esas capacidades.

Círculo de aprendizaje

Al llegar al final del Módulo 3, le recomendamos que ofrezca un tiempo para que el grupo dialogue y comparta sus conclusiones del módulo.

Cómo puede hacerlo:

1. Cree un ambiente acogedor para los participantes; pueden ir a un parque, un jardín, un lugar tranquilo o un lugar sagrado que sea apropiado e incluya a todos; cualquier lugar que transmita una sensación de calma y conexión.
2. Puede invitar a los participantes a tocar un instrumento. Fomente un ambiente informal y abra la conversación sobre el módulo. Aquí tiene algunas preguntas que puede utilizar:
 - ¿Qué has descubierto?
 - ¿Qué quieres hacer, o hacer de forma diferente que no hacías antes, para crear ambientes seguros, relaciones asertivas/positivas y experiencias empoderadoras que fomenten las capacidades y el desarrollo espiritual de los niños y las niñas?
 - ¿Qué descubriste sobre los principios, enseñanzas y prácticas religiosas que ayudan a nutrir el desarrollo espiritual de las niñas y los niños, así como el tipo de ambientes, espacios y relaciones que nos animan a crear?
 - ¿Qué te ha interpelado?
3. Cierre el círculo de aprendizaje con un momento simbólico que permita a todos los participantes sentirse conectados. Puede invitar a los participantes a formar un círculo y compartir algo que agradezcan haber aprendido, compartir un sentimiento o compartir ideas sobre cómo pueden apoyarse mutuamente en este viaje de nutrir el bienestar espiritual de los niños y niñas.

Anexo I. Características de la espiritualidad¹⁸

amor
eternidad
inmortalidad
corazón
uno mismo
acontecimientos naturales, como el nacimiento, la muerte o la puesta de sol
conciencia del mundo inmaterial
podery majestuosidad de la naturaleza
religión
algo invisible
superpoder
milagros
vida después de la muerte
alegría

Características de la espiritualidad

sentirse vivo
sensación de asombro
conciencia
misterio
respeto por los demás
liberar
de la materialidad del cuerpo
creatividad
bondad humana básica
verdades más profundas
búsqueda de la felicidad
inspiración

Anexo II. Instrumentos espirituales¹⁹

imaginación
programas de aprendizaje al aire libre
naturaleza
desarrollo personal
contemplación / silencio
estar a solas
practicar la religión
conciencia del sentido de la vida
adoración / viaje mental
ritual
intuición
espacio
nuevos lugares
acción social
muerte
conciencia de los demás

tiempo de oración
crecimiento en una fe particular o creencia particular
enseñanza ética
conciencia de uno mismo
creatividad
ser
nutrir
la búsqueda de la verdad
la comprensión del bien y del mal /
emociones / moralidad
Dios
compasión
celebraciones
intelecto
curiosidad
empatía

Instrumentos espirituales

Anexo III. Necesidades espirituales²⁰

amor

amistad

seguridad

paz

buenas relaciones

estímulo / apoyo

responsabilidad / participación

Necesidades espirituales

comunidad

sentido de plenitud

significado de la vida

propósito de vida

energía positiva

control sobre la vida

Anexo IV. Capacidades espirituales

| | |
|------------------------------|--|
| Autoconsciencia: | Los niños y niñas son conscientes de forma innata de su propia voz interior o sabiduría, que les guía para responder a las situaciones que enfrentan y a los demás, a encontrar la verdad y el sentido, y a expresar su juicio moral y ético. Incluso en las niñas y niños muy pequeños, el yo reacciona a las señales sociales y ambientales. |
| Sabiduría: | Las niñas y niños tienen un sentido interior de lo que es verdadero o correcto. Expresan sus opiniones genuinamente y a través del corazón. Los niños y niñas tienen una guía interior innata que unifica corazón, mente y espíritu y les permite percibir la interconexión y reconocer la interdependencia. |
| Compasión: | Los niños y niñas tienen un sentido interior de relación afectuosa con todos los demás seres vivos. Sienten preocupación por el sufrimiento de los demás y pueden percibir la alegría y la calma de otras personas, así como su estrés y su tristeza. |
| Empatía: | Las niñas y niños nacen con un sentido de unidad con los demás. Son muy conscientes de su interconexión con otras personas y pueden compartir el sufrimiento de los demás. Se manifiesta en su capacidad para sintonizar con el entorno. |
| Amor: | Los niños y niñas tienen una capacidad innata para amar, independientemente de la raza, el sexo, la religión, la etnia, etc. de la persona. El amor es una capacidad que las niñas y los niños expresan en sus relaciones con los demás. Encuentran alegría en dar y recibir, y se deleitan interactuando con los demás. |
| Asombro y admiración: | Las niñas y niños tienen la capacidad innata de vivir momentos de asombro y admiración. Estos momentos implican a todo el ser, conectan el cuerpo, los sentidos y la mente. El asombro y la admiración conducen a la alegría, preservan la emoción y el entusiasmo y alimentan la energía y la esperanza. |

Conciencia plena:

Los niños y niñas tienen la capacidad innata de estar presentes en el aquí y el ahora. Pueden estar totalmente absortos en el momento con una sensación de atemporalidad y están totalmente atentos a la vida.

Curiosidad:

Las niñas y niños tienen una capacidad innata para buscar aquello que pueda ampliar sus conocimientos y descubrir misterios. Su curiosidad natural les mueve a hacer preguntas e imaginar abiertamente posibilidades alternativas.

Imaginación:

Los niños y niñas confían en su capacidad innata de imaginar para crear significado y dar sentido al momento presente. Para procesar su realidad, utilizan el pensamiento trascendente y el soñar. Para ellos, se trata de formas de conocimiento desarrolladas y plenamente realizadas.

Preguntarse:

Las niñas y niños nacen con una capacidad innata que les impulsa a querer saber más y preguntarse por qué. Esto les permite crear significados a medida que descubren cosas nuevas y les ayuda a dar sentido a su entorno.

Notas finales

¹ Britto, P. R., Ponguta, L. A., Reyes, C., Karnati, R., Aboud, F. y Bornstein, M. (2015). *A Systematic Review of Parenting Programmes for Young Children*. UNICEF [Una revisión sistemática de los programas de crianza para niños pequeños]. https://www.unicef.org/sites/default/files/press-releases/media-P_Shanker_final_Systematic_Review_of_Parenting_ECD_Dec_15_copy.pdf

² Promundo, CulturaSalud/EME y REDMAS (2013). *Program P: A Manual for Engaging Men in Fatherhood, Caregiving and Maternal and Child Health*. [Programa P: Manual para involucrar a los hombres en la paternidad, el cuidado y la salud materno infantil]. Promundo Global. <https://promundoglobal.org/wp-content/uploads/2014/12/Program-P-A-Manual-for-Engaging-Men-in-Fatherhood-Caregiving-and-Maternal-and-Child-Health.pdf>

³ Britto, P. R et. al. (2015). *A Systematic Review* [Una revisión sistemática].

⁴ Íbid.

⁵ Chang-Lopez, S., Gertler, P., Grantham-McGregor, S., Heckman, J., Pinto, R., Vermeerch, C., Walker, S. & Zanolini, A. (2008). *A 20-year FollowUp to an Early Childhood Stimulation Program in Jamaica*. [Seguimiento de 20 años de un programa de estimulación de la primera infancia en Jamaica]. J-Pal. Abdul Latif Jamal Poverty Action Lab. <https://www.povertyactionlab.org/evaluation/20-year-follow-early-childhood-stimulation-program-jamaica>

⁶ <http://childspiritualdevelopment.org>

⁷ Gibran, K. (1991). *The Prophet*, Booklet entitled: Children. [El Profeta, folleto titulado: niños]. Arrow Books Ltd.

⁸ Íbid.

⁹ Yust, K., Johnson, A. N., Sasso, S. & Roehlkepartain, E. (2015). *Nurturing Child and Adolescent Spirituality*. Perspectives from the World's Religious Traditions. [Nutriendo la espiritualidad del niño y del adolescente. Perspectivas desde el mundo tradiciones religiosas]. Rowman & Littlefield Publishers.

¹⁰ Íbid.

¹¹ Miller, L. (2021). *The Awakened Brain: The New Science of Spirituality and Our Quest for an Inspired Life*. [El cerebro despierto: la nueva ciencia de la espiritualidad y nuestra búsqueda de una vida inspirada]. Random House.

¹² Yust et al. (2015). *Nurturing Child*. [Nutriendo al Niño].

¹³ Íbid.

¹⁴ Miller, L. (2015). *The Spiritual Child*. [El niño espiritual].

¹⁵ Inspirado en: Miller, L. (2015). *The Spiritual Child*. [El niño espiritual]. p.133.

¹⁶ Nolte, D. L. (1998). *Children Learn What They Live*. [Los niños aprenden lo que viven]. Workman Publishing Company.

¹⁷ Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (1990). *Convención sobre los Derechos del Niño*.

¹⁸ Nemko, J. (2006). *Who am I? Who are you? Ideas and activities to explore both your and young people's assumptions, beliefs and prejudice*. [¿Quién soy yo? ¿Quién eres tú? Ideas y actividades para explorar tus suposiciones, creencias y prejuicios y los de los jóvenes]. Russell House Publishing.

¹⁹ Íbid.

²⁰ Íbid.

Acerca del Consorcio sobre nutrir los valores y la espiritualidad en la primera infancia para la prevención de la violencia

El Consorcio, convocado por Arigatou International, reúne a organizaciones de la sociedad civil y de base religiosa, comunidades religiosas, organizaciones multilaterales, académicos y expertos para fomentar la colaboración, compartir buenas prácticas y desarrollar enfoques innovadores y basados en la evidencia para integrar la educación basada en valores y la espiritualidad en la primera infancia con el fin de proteger a los niños y niñas de la violencia y promover su bienestar integral.

CONSORCIO

Sobre nutrir los valores y la espiritualidad en la primera infancia
para la prevención de la violencia